

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: El Jubileo Sacerdotal de Pío X	197	Oriental): Impresiones de viaje y buenas noticias	
El nuevo Delegado Apostólico de Costa Rica	199	(Carta del P. Recalcati) — Misión evangélica rural	209
El P. Rua en Oriente	200	Bibliografía	214
Tesoro espiritual	205	El Culto de María Auxiliadora: Barcelona, Béjar,	
A los amantes de la juventud	206	Córdoba, Mosquera (Colombia), De Aguada á Vi-	
Carta importante	208	llacolón (Uruguay) — Gracias de María Auxiliadora	215
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil): Los mú-		Por el mundo salesiano: Fiestas de familia, Home-	
sicos de la Colonia del Sagrado Corazón en la Expo-		najes al Venerable: Colle Salvetti, Este, Quito	
sición de Río Janeiro — Dos indias muertas por los		(Ecuador)	220
Cayapós - La mies amarillea - Faltan obreros		Noticias varias: Barcelona: El Tibidabo, Mataró,	
(Carta del P. Bálzola) — China: Afectuoso home-		Monterrey, Rawson, Sucre, Cagliari	221
naje (Carta del P. Versiglia) — Mozambique (Africa		Necrología	224

El Jubileo Sacerdotal de Pío X

I.

Era el 18 de Septiembre de 1858. Mons. Farina, Obispo de Treviso, imponía, en la ciudad de Castelfranco, las manos sobre la cabeza de un joven inteligente y distinguido, natural del hermoso pueblecito de Riese. Al día siguiente D. José Sarto cantaba su primera Misa en su pueblo natal, delante de todos sus compatriotas y multitud de comarcanos que habían acudido á felicitar y besar las manos al nuevo ungido del Señor.

¿Quién de aquellos asistentes hubiera podido imaginarse que 45 años más tarde, el 4 de Agosto, se pronunciarían por el Cardenal Macchi, desde las galerías de S. Pedro, estas palabras sobre apiñada muchedumbre: « Os anuncio

una grande alegría: tenemos Papa.... Es el Eminentísimo y Reverendísimo Cardenal José Sarto! »

Es José Sarto de humilde familia, de de humilde pueblo, porque Riese, aunque muy hermosa, no es sino una aldea. Así guía la Providencia los sucesos!

Por consiguiente, el 18 de Septiembre se cumplen 50 años desde la primera Misa de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X; pero la Misa Jubilar no se celebrará hasta el 16 de Noviembre.

El entusiasmo del pueblo católico es grande en esta ocasión: hace tres años que se trabaja con el fin de celebrar esa solemnidad con toda la pompa y magnificencia dignas del grande acontecimiento: en todas partes se han constituido Juntas, comisiones, centros para este objeto, y todas las diócesis trabajan

con ahinco. El Católico Rey de España q. d. g. ha encargado á su augusta hermana la Infanta Doña María Teresa, de presidir la Junta Central de Señoras que se proponen reunir y ofrecer al Papa ornamentos sagrados para las iglesias pobres de la Cristiandad.

¿Y porqué? Ah! cuando llegan las bodas de oro de padres no preguntéis á los hijos porqué tantos preparativos y tanta alegría! Además se trata de dar al Papa una muestra de simpatía, una prueba de adhesión incondicional y de sumisión, obediencia y amor, como á Representante de Nuestro Señor Jesucristo, Rey de reyes y Señor de señores; se trata de profesar solemnemente nuestra fe.

* *

Antes que al hombre, nuestro homenaje es á Jesucristo. El admirable Monseñor Bougaud define al Papa: « Jesucristo oculto bajo un velo y continuando por órgano humano, su ministerio público en medio de los hombres (1).

Así es, antes que al hombre, antes que al sabio y virtuoso José Sarto, festejamos y aclamamos á ese velo bajo el cual se oculta Jesucristo. No es exagerada la doctrina desarrollada tan hermosamente por el Obispo de Laval, es la pura realidad. Jesucristo subió al Cielo, es el fundamento y jefe invisible de la Iglesia. Pero se ha quedado de dos maneras, escondido, retirado tras dos cortinas: en la una nos consuela y amaestra privadamente; en la otra nos dirige y amaestra públicamente; por la primera ejerce el ministerio de la santificación, por la segunda el de la autoridad; en la Sma. Eucaristía y en el Papa está Nuestro Señor Jesucristo. Así se explica la veneración con que la Iglesia mira á su Jefe; así se explica cómo el Papa no ha sido ni suprimido

ni vencido, ni muerto, ni lo será jamás. Murieron Pedro, y Lino, y Pío IX, y León XIII, y morirá Pío X, pero lo que es el Papa, no morirá, de la misma manera que desaparece la hostia santa, pero la Eucaristía permanece y permanecerá mientras la tierra sea morada de los hombres.

¡Qué afectos, qué sentimientos no despiertan estos pensamientos en el corazón creyente! ¡qué entusiasmo, para obsequiar á Cristo en su representante!

Además, el Papa es el canal obligado por donde pasa la vida cristiana de Jesucristo al mundo: de él reciben su autoridad los Obispos y Sacerdotes, de él sus amplísimos poderes para llevarnos al cielo.

* *

Pero también como hombre, también como José Sarto, merece Pío X que los Cristianos celebremos su Jubileo con toda la grandiosidad y entusiasmo de que seamos capaces. Pío X es un varón verdaderamente santo y un caudillo verdaderamente valiente de la causa de Dios.

« Ningún historiador que quiera preciarse de haber cumplido su ardua misión, escribía hace algún tiempo un periódico notoriamente adverso, podrá desconocer los relevantes dotes de carácter y de corazón del Pontífice actual. Tan evidentes son su paternal bondad, su ejemplar sencillez en las costumbres y su *humor* delicado que justifican plenamente la admiración ilimitada y devota, á la vez que la profunda veneración profesada hacia Pío X por los que tienen la suerte y el honor de tratar con él á diario, así también como por todos aquellos á quienes el augusto personaje ha recibido alguna vez ».

Y ¿qué diremos de las luchas tan tremendas que ha lidiado tan denodadamente para mantener intacta la herencia que Jesucristo le confiara para los fieles? Ah! sangrando está todavía su

(1) *El Crist. y los tiempos presentes*. Tomo IV, Sec. III, Parte II, Cap. V. Edición Castellana de Herederos de Juan Gilli, Barcelona.

corazón de las profundas heridas con que cada día se le abreva, sus labios paladean el vinagre y la hiel con que cada día se amarga su corazón de padre. Ya es una nación que, renunciando un pasado de glorias, cree (infeliz!) hacerse grande y famosa por sus descortesías é impiedades; ya un sacerdote orgulloso que pretende derrocar el solio de la autoridad divinamente erigido, para sustituirlo por los delirios de su fantasía! Y en medio de todo Pío X combate y vence y nos lleva en sus brazos al Cielo. Y en medio de todo Pío X, José Sarto, sufre y más sufre y mana sangre, pero sufre con valor, con energía indomable: su corazón sensible se estremece, pero su firme voluntad permanece inmovible. Bien sabe que la suerte de Cristo es la de su Vicario, bien sabe que la Iglesia va cruzando embravecidas olas; pero también sabe que el piloto no puede dejarla perecer y que ha de salir al puerto á despecho de todo.

Todo esto es cierto; pero no quita que entre tanto el Pontífice sufra y que los hijos debamos consolarle.

Sí, consolémosle, démosle esa manifestación de veneración, cariño, adhesión inquebrantable. Rindamos homenaje al Vicario de Cristo, y consolemos al hombre.

El nuevo Delegado Apostólico de Costa Rica

Tomamos del *Osservatore Romano* (n. 135, Viernes 12 Junio): «Deseoso el Santo Padre de proveer al bien espiritual de las regiones del Centro América, que con la próxima abertura del canal de Panamá, tomarán un notable desarrollo, decidió enviar á la República de Costa Rica un Delegado Apostólico, y designió al efecto á tan alto cargo al Ilmo. y Revmo. Mons. Juan Cagliero, Arzobispo Titular de Sebaste, Vicario Apostólico de la Patagonia Septentrional,

quien ya en la América del Sud, ya en las demás regiones confiadas á su celo apostólico tantas y tan grandes pruebas ha dado de su prudencia y de su experta actividad».

«Comunicada al Gobierno de Costa Rica, por medio del Sr. Ministro Peralta, acreditado cerca la Santa Sede, la decisión pontificia, el Santo Padre hubo en respuesta que aquel Gobierno estimaría que el Delegado fuese además investido del carácter de diplomático. Por consiguiente Mons. Cagliero irá D. M. á Costa Rica en calidad de Delegado Apostólico y de enviado extraordinario cerca el Gobierno de aquella República; y, dadas las favorables disposiciones de aquel Estado y las eximias dotes del Representante Pontificio, no cabe dudar que se reportarán copiosos frutos que corresponderán largamente á la Apostólica solicitud del Santo Padre.»

Jefe de la primera expedición de Misioneros Salesianos en la República Argentina en 1875, y nombrado Vicario Apostólico de la Patagonia Central y Septentrional en 1883, Mons. Cagliero fué realmente el hombre providencial de la Patagonia. (1)

«Ni las molestias (escribe la *Patria degli Italiani* de Buenos Aires), ni las resistencias, ni la escasez de medios, ni los mismos peligros pudieron acobardar su ánimo ni mucho menos debilitar su fibra de batallador en pro de la civilización y del bienestar moral y material de aquellas poblaciones.... Por obra de los Salesianos, capitaneados por Mons. Cagliero, la Patagonia se ha transformado».

Y estaba confiada á sus cuidados una extensión de 750.000 kilómetros cuadrados.

Estimado por la autoridad eclesiástica, influyente cerca los Gobiernos y los más eminentes personajes no ya solo de la Argentina, sino que del Chile, del Uruguay y del Brasil, Mons. Cagliero honró grandemente en aquellas regiones el prestigio del nombre italiano y se hizo benemérito de la religión, de la educación, de las artes y de las ciencias. Y ahora en la nueva misión que el Santo Padre se ha dignado confiarle, lo seguirán nuestros más ardientes votos consolidados con el refuerzo de nuestras más fervorosas plegarias, á fin de que Dios le conceda, á la par que salud y vida, las gracias necesarias para que pueda plenamente llenar las santas aspiraciones del Romano Pontífice.

Mons. Cagliero salió para su nuevo destino el 8 de Julio.

(1) Mons. Cagliero nació en Castelnuovo d'Asti el 11 de Enero de 1838. Fue preconizado obispo titular de Magido el 13 noviembre de 1884, por S. S. León XIII, y promovido á la silla arzobispal de Sebaste el 18 Abril de 1904 por S. S. Pio X.

EL P. RUA EN ORIENTE

✽ Continuación ✽

IV.

En Nazaret.

Nazaret, 20 de Marzo 1908.

Afectuosas demostraciones.

La detención en Jerusalén se ha prolongado una semana entera que ha sido verdaderamente *llena* para nuestro Superior. Desde el primer día visitó el Asilo de huérfanos, que es grande, hermoso, nuevo, recién acabado, los trabajos de la iglesia contigua, dirigidos por un excelente Cooperador D. Pedro Tannus y la antigua residencia salesiana, desde donde se divisa en lontananza el puerto de Jafa y el monte Carmelo.

No es para dicho el entusiasmo y las fiestas cordiales que le han hecho estos buenos huerfanitos, que han externado sus sentimientos en una velada durante la cual le leyeron breves composiciones en francés, italiano y árabe, entonando así el himno del corazón. El Padre les respondió brevemente, pero para mejor asegurarse de ser bien comprendido les habló después por intérprete, lo que hizo también los días siguientes.

Muchas han sido las visitas, entre las cuales no puedo omitir las de los PP. Franciscanos de Tierra Santa, quienes tanto en las Escuelas (donde educan 200 niños) como en el Santuario de la Anunciación, le prodigaron las más delicadas atenciones; la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de los PP. del Sgdo. Corazón de Betaram, que quisieron tenerlo consigo todo un día, del Cura Maronita y de los principales de la ciudad, del Cura latino de Jafa de Nazaret, de las hermanas de la Caridad, de las del Rosario de Jafa de Nazaret, de las de S. José etc..

El, por su parte, se impuso el deber de visitar al *Caimakam* ó gobernador de la ciudad, el cual, aunque griego cismático, quiso que D. Rúa implorase las bendiciones del Cielo sobre su casa y familia y el mismo día le devolvió la visita, acompañado de lo más granado de la ciudad y del Comandante Militar de Jafa de Jerusalén, que se hallaba allí de paso. Nuestros niños los recibieron al són de banda, y cosa digna de mención, como llegó la hora de la puesta, el Comandante y demás musulmanes pidieron respetuosamente permiso para retirarse al pórtico y rezar sus oraciones, terminadas las cuales, volvieron á tomar parte en la conversación. El Comandante no pudo disimular su admiración y entusiasmo por nuestro Superior, y el *Caimakam* decía y repetía que aquel había sido uno de los más felices días de su vida.

Recuerdos.

Estimulado por su piedad, que en este viaje halló suavísimo y abundante pábulo, nuestro Padre no dejó de visitar los más dulces recuerdos

de Nazaret y sus alrededores. Estuvo en la iglesia de la Anunciada, donde tuvo el consuelo de celebrar en el altar de la Anunciación de María Sma. Está situado bajo el presbiterio del Altar Mayor y se baja por una escalera de mármol de 15 gradas. Allí se ve una cruz de plata con esta letra: *Hic Verbum Caro factum est*. Aquí se hizo Carne el Verbo. La impresión que allí se experimenta ¿quién podrá decirlo?

Merced á la bondad de los PP. Franciscanos, pudimos visitar las ruinas recién descubiertas de la antigua basilica edificada por los Cruzados sobre la Santa Casa que hoy se venera en Loreto, y más allá otras ruinas donde la tradición coloca el taller de S. José. Ni dejamos de visitar la *Mensa Christi*, roca de casi tres metros de largo por 2 de ancho, donde, según la tradición, cenó el Señor con sus Apóstoles después de la Resurrección. Está en una Capilla erigida por los Padres de Tierra Santa; así también la fuente de Nuestra Señora, las ruinas de la antigua sinagoga, la Capilla del *Tembor*, sobre el lugar en que la Virgen, oyendo que los Judíos iban á despeñar á Ntro. Señor y siguiendo sus huellas, cayó desmayada.

Tampoco faltó la subida al Tabor.

En el Tabor.

El 16 por la tarde, acompañados del Director de la casa, de un padre Franciscano que el Rev. P. Guardián había puesto á nuestras órdenes y del individuo que nos había proporcionado los caballos; subiendo y bajando seis colinitas, en dos horas llegamos al pie del Sacro Monte, y una hora más tarde estábamos en la cima del Tabor. Los RR. PP. Franciscanos, encargados de la guardia del lugar, felices de tener consigo al Superior de los Salesianos, nos colmaron de atenciones. Nos llevaron á cenar en el departamento de los peregrinos, y vinieron después á hacernos amable compañía, y entre otras cosas nos mostraron un gran mapa mural del Sacro Monte con el trazado de las casas existentes y de las antiguas ruinas, de la parte que pertenece á los griegos cismáticos. Por la mañana muy temprano, después de haber dicho Misa, subimos á visitar las colosales ruinas de la antigua basilica de Sta. Elena, ó sea la iglesia de la Transfiguración, destruida en el siglo VII, reedificada por los Cruzados y demolida nuevamente por Saladino. Allí cerca se ven los restos de la abadía de los Benedictinos que oficiaban dicha iglesia. En medio de aquellos escombros imponentes, se abre una explanada; allí hay un altar al aire abierto, donde, si el tiempo lo permite, se dice la Misa en ocasión de grandes peregrinaciones. D. Rúa nos hizo arrodillar para ganar una indulgencia que tiene aquel acto.

Cuando coronamos la cima, desde aquellas ruinas, dimos una mirada á todo el panorama que nos ro-

deaba, y que está lleno de recuerdos bíblicos. Es verdaderamente grandioso y encantador. Hacia el Norte, descúbrese en lontananza el grande *Hermón* y más cerca el monte *Atín*, donde Saladino desbarató á los Cruzados; por el Este, limitando el horizonte, el lago de Tiberiades y más acá la llanura de Esdrelón que rodea todo el monte surcada por el río Cisou y un pueblo habitado por Circasos; al Sur el monte de Gélboé, tumba de Saúl y Jonatás y más acá el pequeño *Hermón*, á cuyas faldas se extiende Naím, donde Cristo resucitó al hijo de la viuda, y más al Sudeste *Endor* donde Saúl consultó á la pitonisa; mientras al Sur se dilata la llanura de Esdrelón, donde en 1798 los soldados de Bonaparte se batieron con los Mamelucos, y tras ella, á lo lejos, los montes de Samaria que se destacan un poco al Oeste con los de Efraín y el Carmelo. Quien contempla semejante espectáculo, queda encantado y con ansias de contemplarlo largamente; pero nosotros hubimos de truncar la contemplación y bajar porque la tarde avanzaba. Teníamos la cabeza y el corazón llenos de emociones. D. Rúa exclamaba: « Venir á Nazaret y no subir al Tabor es una verdadera lástima! »

La fiesta de S. José.

Entre los consuelos que experimentamos en Nazaret, no fué ciertamente el menor el de poder celebrar la fiesta de S. José. Desde los primeros días D. Rúa no dejó de preparar esos huerfanitos á celebrarla con particular fervor, para lo cual evocó las gracias concedidas á la Casa por el Santo Patriarca, una de las cuales fué ciertamente singular. En los primeros meses que los Salesianos estaban en Nazaret, se encontraron en tal necesidad, que los Superiores habían resuelto retirarlos. La determinación llegó allá el 3 de Marzo. El Director la recibe y reúne á los niños para rezarle mucho á S. José. Pasan algunos días y llega una carta de una señora, fechada el 3 de Marzo, que ponía á su disposición la suma de 15.000 francos; 10.000 para pagar las deudas, y 5.000 para hacer frente á los gastos. Después la misma señora mandó la suma necesaria para edificar la casa actual.

Con estos y otros recuerdos la fiesta tomó un carácter particular y una alegría suavisima, de la que participaron los RR. PP. Franciscanos, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, los PP. de Betarám, etc., á todos los cuales dió el P. Rúa las más expresivas gracias. Por la mañana antes de la Misa de Comunión, recibió la abjuración de un joven cismático que el Exmo. Sr. Patriarca de Jerusalén había confiado á los Salesianos de Nazaret. Más tarde cantó Misa, después de la cual mandó el siguiente telegrama al Padre Santo:

« Desde la patria de S. José, Salesianos desean Vuestra Santidad longevidad próspera, implorando Bendición Apostólica. — Miguel Rúa. »

La banda y la Compañía dramática del Instituto prestaron muy importantes servicios.

Hoy mismo dejaremos á Nazaret, escoltados por todos los niños hasta el lugar donde encontremos las cabalgaduras que deben transportarnos á Jerusalén. Llevamos el corazón rebosando de las más gratas impresiones.

V.

En viaje para Jerusalén.

Belén, 25 de Marzo de 1908.

Saliendo de Galilea.

El camino era muy desigual y tan erizado de piedras, que á cada instante temíamos volcar en la bajada. Cuando hubimos llegado al término de ésta, pudimos contemplar muy bien el monte del precipicio, el *Supercilium montis*, desde el cual los Nazarenos querían precipitar á Jesús. Entramos luego en la llanura de Esdrelón, volvimos á izquierda para visitar á *Naím*, á donde llegamos á medio día, encontrando á los RR. PP. Franciscanos, quienes agasajaron mucho á D. Rúa y lo llevaron á ver la capilla que recuerda el gran milagro del hijo de la viuda.

Tomando el camino por los costados del pequeño *Hermón*, atravesamos *Sunam*, la patria de la *Sunamitis* y dejando á la derecha en los pueblos de *Hjalout*, la fuente de Gedeón, subimos al de *Zelím* que es la antigua Israel ó Esdrelón, de quien toma nombre toda la llanura que allí se extiende, y en seguida, después de costear por buen trecho el monte de Gélboé llegamos á *Dienin* que se encuentra en los confines de la Galilea y la Samaria, donde la tradición dice que Nuestro Señor curó los diez leprosos.

Dienin es un lugar considerable y nosotros hubiéramos querido hacer en él una etapa, como se acostumbra, pero siendo pueblo de musulmanes, preferimos continuar hasta *Zababde*, que está entre los montes, pero tiene una parroquia del Patriarcado latino. El arriero, antes de ponerse el sol nos mostró el campo donde se levantaba la antigua *Dotain*, junto á la cual José fué vendido por sus hermanos. Pero pronto bajó la noche, que en aquellos senderos, cubiertos de piedras y de subidas y bajadas nos puso en serias aprensiones. Nada se veía, no nos veíamos nosotros mismos! De cuándo en cuándo se oían los gemidos de los numerosos chacales que, inofensivos, recorren aquellos montes desiertos, y nosotros, cansados y en silencio, después de dos horas de afanes llegamos á *Zababde*, en donde el párroco, aunque ignoraba nuestro viaje, no solamente nos hospedó y agasajó, sino que al día siguiente nos acompañó hasta *Naplusa*.

A través de Samaria.

Continuando nuestro camino, vimos sobre un ribazo una gran población: es *Samur*, la antigua *Betulia*, situada en aquel monte como precisamente para sostener un largo sitio, porque está rodeada de tremendos barrancos. El camino, internándose entre los montes, se hizo nuevamente dificultoso, pero el P. Rúa, nos aligeró sus molestias, narrándonos los frecuentes viajes de la Sagrada Familia por aquellos mismos lugares.

A medio día nos detuvimos en un ameno valle cubierto de olivares, junto de una fuente fresquísimas y tomamos alimento; luego proseguimos á *Sebaste*, la antigua Samaria, hoy villorio pequeño, donde se veneran tres lóculos, que se dice han sido los sepulcros de Eliseo, de S. Juan Bautista y del Profeta Abdías.

A la salida de Sebaste nos encontramos con algunos peregrinos americanos, que según informes, eran unos canónigos con su Obispo; atravesamos *Naplusa*, la antigua *Siquén*, ciudad importante que cuenta 25.000 habitantes. Aquí licenciamos las caballerías y pernoctamos en casa del Párroco, dependiente del Patriarcado latino de Jerusalén.

El día siguiente 22, por la mañana, después de celebrar y despedirnos del buen párroco de Zababde que había tenido la bondad de acompañarnos hasta aquel punto, alquilamos un coche y proseguimos el camino, que es bastante bueno. A pocos pasos encontramos el pozo de la Samaritana y bajamos á verlo; está al nivel de una cripta construída bajo el altar mayor de una basílica edificada por los Cruzados y de la que se ven todavía vestigios. El lindo valle que la rodea es el campo que Jacob había dado á José, ábrese en medio de los dos montes de las maldiciones y de las bendiciones: *Hebal* y *Garizim*.

El coche sigue atravesando colinas pedregosas que en verano son aridísimas, pero ahora tenían algún verdor y dejaban ver una que otra flor entre las piedras. Después de un largo trayecto empleado en piadosos recuerdos, descubrimos dos personas que nos parecieron sacerdotes y eran efectivamente nuestro P. Margaroli, director de la Escuela italiana de Jerusalén y el P. Gatti, director del Hospicio de huérfanos de Belén. Fácil es imaginarse su contento. Subieron en nuestro coche, y así continuamos hasta el sitio donde ellos habían dejado el suyo, en el cual montamos á nuestro turno prosiguiendo hasta *Gifne*. El P. Gatti nos anuncia que el Párroco latino que la noche anterior había hospedado á nuestros hermanos, esperaba ansiosamente al P. Rúa y sus compañeros.

En efecto, á la entrada de *Gifne* encontramos al virtuoso Sacerdote en compañía de otro Párroco, un seminarista y algunos jóvenes católicos, que hicieron á D. Rúa un espléndido recibimiento. No bien acabamos de comer, el buen Párroco suplicó al Superior que se dignara pasar á la iglesia y dar la Bendición con el Santísimo, añadiendo la oración para pedir la lluvia, y antes de salir de la iglesia le rogó les diera su bendición á los fieles allí congregados. El condescendió é imploró la bendición de Dios sobre las personas y los campos agostados. Parece que el Señor ha querido premiar tanta fe, porque antes de llegar nosotros á Jerusalén, la lluvia descendía á torrentes.

Volvimos á montar, y gracias á la compañía de nuestros hermanos, pudimos evocar muchos otros recuerdos bíblicos, sea atravesando *Beevoth*, sea saludando á *Bethel*. En esto estábamos cuando vemos tres caballeros dirigirse hacia nosotros de los collados de Jerusalén. Los dos eran un ex-alumno y un Salesiano de Belén; el tercero apenas vió que en el carruaje estaba D. Rúa volvió el caballo y á rienda suelta tornó á Jerusalén.

Llegada á Jerusalén.

Y en breve aparece una carroza con dos Padres Franciscanos en representación del revmo. P. Custodio de Tierra Santa, luego otra del Cónsul italiano, que con varios caballeros había salido al

encuentro del Superior de los Salesianos. Pasados los primeros cumplidos, volvimos á montar muy pronto, porque ya la lluvia comenzaba; el Cónsul quiso que Don Rúa fuera con él. Los nuestros, que habían salido á caballo á saludar á su padre y Superior, volvieron riendas y desaparecieron.

También los coches adelantaban y he aquí que comparece á nuestros ojos la ciudad de Jerusalén. ¡Qué impresión, qué multitud de pensamientos se agolpan á la mentel

Hemos llegado! He aquí la calle que lleva á la Escuela italiana, he ahí nuestra casa embanderada! dulces y armoniosas resuenan las notas de la música y un gentío inmenso, desafiando la lluvia, se agolpa alrededor del carruaje del P. Rúa. Han venido á recibirlo todos los Sacerdotes del Patriarcado y muchas representaciones, entre otras una muy numerosa de la Colonia italiana. Inmediatamente tuvo lugar el recibimiento, se leyeron cordiales bienvenidas, á las que contestó enternecido. Pasamos enseguida á la Capilla, y el P. Rúa dió la Bendición de Su Divina majestad en acción de gracias del viaje tan feliz.

VI.

En Belén y alrededores.

Belén, 6 de Abril 1908.

No era nuestro propósito detenernos mucho en Jerusalén, sino partir á la mayor brevedad para Belén, pero el Padre se vió obligado á aplazar el viaje, para recibir á los ilustres personajes que se le habían anunciado, el Ex.mo Sr. Patriarca, Mons. Camassei, quien lo acogió como á un hermano, el Rev.mo Sr. Guardián de Tierra Santa el P. Razzoli, quien experimentó indecible gozo al ver al Sucesor de D. Bosco, el ilustre Cónsul el Conde Senni etc.

En Belén.

La tarde del 23 salimos para Belén, con tal tiempo, que el coche no nos defendía de la lluvia. A pesar de tan mal tiempo, encontramos una peregrinación de Rusos á pie y con sus maletas á cuestas, con tanta devoción que verdaderamente nos conmovió. Pero si el mal tiempo nos privó de la vista de los alrededores de Jerusalén, no privó de la paciencia á los buenos belemitas, que desde el arco de triunfo levantado para la ocasión cerca de nuestro asilo, llenaban el camino abriéndose en dos filas para dejar el paso á D. Rúa y entraron con él á la iglesia del Sagrado Corazón. El les habló en italiano, pues son muchísimos los que lo entienden y les dió la Bendición del Santísimo.

Terminado que hubo la función religiosa, toda la Comunidad (que consta de 150 internos y otros tantos del Oratorio festivo) dió la bienvenida al Padre en una breve y brillante velada á que asistieron también los PP. Franciscanos y los Hermanos de la Doctrina Cristiana.

En el Santo Pesebre.

Al día siguiente, santamente alegres y conmovidos, fuimos al Santo Pesebre. La gruta de la Navidad queda precisamente en el centro de la ba-

silica llamada de Santa Elena ó de la Navidad, debajo del presbiterio. El acceso es doble y consiste en dos escaleras, á derecha é izquierda, ambas de 15 gradas. La Santa Gruta está casi del todo natural; de su bóveda penden cerca de 40 lámparas, y en el fondo, en medio de las dos escaleras hay un altar. Es el lugar del Nacimiento: bajo el altar se ve una estrella de plata rodeada de un lebrero

Latinos, y ellos dijeron á D. Rúa que le reservaban el consuelo de celebrar el día que quisiera. El Sucesor de D. Bosco oró largamente en ambos lugares y los besó conmovido, también en nombre de todos sus hijos y de todos sus bienhechores.

Aquí en Belén ya hemos visitado varios lugares memorables, como el sitio en donde los pastores oyeron de los ángeles la nueva feliz del Nacimiento, la Casa de S. José, la Gruta de la Leche etc. Pero nos faltan varios otros. Nos lo han impedido las numerosas visitas, de todos las Comunidades religiosas, de los Párrocos y varias personas distinguidas, como los beneméritos señores Jacir y Massour, este último alumno del asilo y hoy Alcalde de la ciudad. El 25 fiesta de la Anunciación tocó el turno al Sr. Cattá, presidente del Ayuntamiento, que vino, acompañado de gran número de caballeros, á presentar sus obsequios al Superior de los Salesianos y darle las gracias del bien que éstos hacen á la ciudad.

En Jerusalén.

El 27 por la tarde volvimos á Jerusalén con buen tiempo, debido á lo cual pudimos observar los numerosos recuerdos, comenzando por la tumba de Raquel, el pozo donde según la tradición los Magos vieron la estrella, hasta la casa de Simeón que se hallan en el camino.

El 28 celebró D. Rúa en la capilla de las Hijas de Maria Auxiliadora y por la tarde volvió en compañía del Ilmo. Sr. Patriarca, del Cónsul italiano y otras notabilidades, para tomar parte á una feliz conmemoración de D. Bosco. El día siguiente lo pasó todo entero en la Escuela italiana, quedando contentísimo de lo bien que se ejecuta el canto gregoriano y de la velada en honor de D. Bosco. Otro día vino á visitarlo el Rvmo. Guardián de Tierra Santa y el Cónsul italiano, que había querido asistir á dichas fiestas en traje de etiqueta.

En el Santo Sepulcro.

El 30 tuvimos la dicha de celebrar en el Santo Sepulcro, con el consuelo y conmoción que es fácil suponer. El *Sepulcro de Jesús* queda precisamente en el medio de la gran rotonda que construyó Santa Helena y que reconstruyeron los PP. Franciscanos. Al exterior parece una sola Capilla, pero en realidad son dos. La primera es la del Angel, ó sea el lugar donde el Angel se sentó sobre la piedra volteada, la otra es un aposento aun más reducido que contiene la roca en que fué cavado el sepulcro y colocado el cuerpo santísimo de Jesu Cristo.



BELÉN — Arco triunfal para la recepción del Sr. Don Rúa.

que al claror de las lámparas deja leer: *Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est*: Aquí nació Jesucristo de la Virgen Maria. A corta distancia, más bajo, se abre en la roca un nicho con otro altar: es el Pesebre, ó sea el lugar donde la Sma. Virgen colocó al Salvador recién nacido. El altar de la Navidad es propiedad de los Griegos, quienes no permiten á los latinos celebrar ahí: los PP. Franciscanos solamente tienen el derecho de encender cuatro lámparas. A su vez, el altar del pesebre es de los

D. Rúa celebró la santa Misa orando largamente por todos los cooperadores, alumnos y salesianos; después pasó a visitar detalladamente la Basílica, acompañado del P. Guardián y del P. Inocencio. Es indecible lo que yo mismo experimenté en aquel lugar donde todo habla de fe, de amor, al oír repetir: *Aquí Jesucristo fué despojado y clavado en la Cruz!... Aquí se levantó la Cruz!... Aquí estaba María Sma. contemplando a su Hijo! Aquí fué depuesto de la Cruz!... ¡Quiera Dios que no sea vana para mi alma la gracia grande que el Señor me ha concedido!*

Camino de Cremisán.

De vuelta a casa, hallamos el coche que debía llevarnos a Cremisán, es decir hasta donde el camino lo permitiera. En *Beit-giala* topamos con una caravana de los nuestros que venía a encontrarnos; y de ahí proseguimos la subida, quién a caballo, quién a pie, siempre en compañía del Párroco. De un grupo de personas que estaban firmes a la salida del pueblo, se alzó la voz de una mujer, invocando toda suerte de bendiciones del cielo sobre nuestro amado Superior: era una anciana de 96 años que, rodeada de su numerosa familia, expresaba el gozo que sentía por ver al Sucesor de D. Bosco. Poco después, nuestros alumnos de Cremisán y más allá una numerosísima familia que había construido un elegante kiosko a la vera del camino, nos hicieron parar; D. Rúa tuvo que entrar a sentarse en el kiosko mientras un coro de niñas entonó un hermoso canto en árabe; luego avanzó un niño que declamó una poesía, después un gallardo mozo que leyó la bienvenida, mientras los morteros publicaban al aire la alegría general: finalmente, el respetable jefe de aquella numerosa familia sirvió a D. Rúa y sus compañeros, el vino y el café. Nuestro padre les contestó conmovido, dió a los niños una medalla de María Auxiliadora, y bendijo a las madres que estaban haciéndole corona.

En Cremisán.

Bajo arcos triunfales llegamos a nuestra casa, donde se renovaron las demostraciones y donde, en campo abierto, pudo el Superior pasar un día bastante tranquilo. La tarde del 31 recibió la visita de los alumnos externos de Belén y los encontró muy listos y cumplidos.

El Hospicio de S. Luis de Cremisán tiene unos 30 alumnos, árabes e italianos, que manifiestan deseos de abrazar la carrera eclesiástica ó quedarse con los Salesianos. En ciertas horas cultivan una viña, cuyos productos se destinan al mismo asilo, al de Belén y a veces a otras casas de la Palestina.

D. Rúa partió de Cremisán el 1º de Abril trasladándose a la estación de *Bitir*. Los alumnos lo siguieron a pie y llegaron todavía a tiempo para hacerle una entusiasta ovación.

Hacia Beit-Gemal.

En la estación de *Deir-Abán* nos esperaban el Director y varios hermanos de Beit-Gemal, en cuya compañía subimos a su Colonia Agrícola, empleando una hora que el P. Vercauteren nos

hizo parecer brevísima con sus continuas noticias bíblicas. Allí está *Saroe*, la patria de Sansón; aquél es el valle donde incendió las mieses de los Betsamitas, aquí los campos donde destruyó a sus enemigos; allá se ve *Betsames*, de la que hay todavía importantes ruinas y la supuesta tumba de Sansón... y *Tibne* la antigua Temna, patria de Dalila, la traidora mujer de Sansón... y *Geth*, la patria del gigante Goliath y más al S. E. el valle de los *Terebintos*, donde fué humillado y muerto por David.

Pasando por cerca de la *Fuente de las Abejas* continuamos subiendo hasta llegar a la Colonia. Disparos y cohetes, hombres a caballo sin estribos ni silla, corriendo arriba y abajo, voces y vítores de turcos y turcas que agitaban los brazos desde lo alto de sus terrazas, acogieron festivamente al P. Rúa.



CREMISÁN — Estudiantes del Hospicio San Luis.

En Beit-Gemal.

La Colonia Agrícola Salesiana está a mitad del camino entre Jafa y Jerusalén, cerca del pueblito turco de *Beit-Gemal*, que es la antigua *Gamala*, donde el rabino Gamaniel, maestro de S. Pablo cuando joven, tenía una vasta propiedad en la cual enterró a S. Esteban protomártir, cuyas reliquias, milagrosamente descubiertas más tarde, fueron transportadas a Jerusalén. En *Beit-Gemal* nos detuvimos hasta ayer 5.

El jueves 2 el P. Rúa fué a celebrar en la capilla de las Hijas de María Auxiliadora que tienen un bonito taller, el 3 celebró con nosotros el primer viernes del mes, que siempre se festeja en la Colonia.

El mismo día llegó de visita el Exmo. Sr. Senni y dió con D. Rúa una detenida vuelta por la hacienda ó granja, que contiene viñas, prados, huertos y olivares. La granja costó a los salesianos en su principio grandes sumas, por la escasez de los productos en un terreno que el abandono de siglos había hecho ingrato, y por los gastos que supone la formación de los niños pobres allí recogidos y que fueron siempre unos 40. Estos tienen hoy día cinco horas diarias de trabajo práctico y una hora de

teoría de agricultura y tres de las otras clases. Ya han salido de la Colonia más de 200 agricultores, bien formados después del tiempo requerido.

El producto es regular: los viñedos y prados apenas alcanzan para la Colonia, el olivar hay años que provee á la colonia misma y á los Institutos Salesianos de Belén, Jerusalén y Nazaret; el pomar y el bosque están apenas en formación.

A la hora del almuerzo llegó Ahmad Kmajess, jefe de *Beit-Nattif*, que suele visitar de tarde en tarde á los Salesianos. Es un amable viejo musulmán de 82 años, y apenas supo que había llegado D. Rúa quiso verlo, y apenas lo hubo visto, se dirigió al Prefecto de la Casa, diciéndole en són de queja: «¿y porqué no me avisaste con tiempo? habría venido á obsequiarlo y traído un cordero para comérselo todos juntos!» Lo detuvimos á la mesa, pero no probó casi nada, teniendo siempre fijos los ojos en el Sucesor de D. Bosco.

Después de almuerzo D. Rúa y el cónsul bajaron al valle de *Bulos* para estudiar el modo de secarlo de las aguas estancadas que de cuándo en cuándo causan fiebres palúdicas: el cónsul volvió luego á Jerusalén muy satisfecho y nosotros nos preparamos á seguirlo el día siguiente. Ayer admitió D. Rúa 6 niños de la Colonia á la primera Comunión y después de medio día bajó con ellos á la estación de *Deir-Abán*. Aquí se arrodillan estas queridas creaturitas y le piden la bendición. Agasajado por el Jefe de la Estación, que es un buen católico, subió al tren, desde el cual saludó de nuevo á los Alumnos de Cremisán que habían salido con ese fin; llegó á Jerusalén y de ahí á Belén adonde llegó á las 7 de la tarde.

En Jerusalén encontró mucha correspondencia, y entre ella una Carta del director de Belén con este telegrama del Padre Santo:

D. Rúa-Salesianos. Nazaret-Palestina. — Agradecido devoto filial homenaje Padre Santo envía de corazón Bendición Apostólica — Card. Merry del Val.

Hoy tuvo la fortuna y la dicha de celebrar en el Santo Pesebre: después estuvo á visitar á Mons. Jerónimo de Metriades, Archimandrita Greco-latino, los PP. del Sgdo. Corazón, las Hermanas de la Caridad y los Hermanos Cristianos.

Conmemoración de D. Bosco.

Siendo hoy el día de la conmemoración de D. Bosco Venerable hubo varios invitados á nuestra mesa; entre los cuales estaban el Rvmo. Guardián de Tierra Santa, el Conde Senni con el Canciller del Consulado, el P. Guardián y varios Franciscanos de la ciudad, el Rdo. Sr. Scanzio, del Patriarcado latino, el Capellán del *Hortus*, el Cura de *Betsaúl* y varias distinguidas personas.

La conmemoración se verificó en el patio del Instituto y no podía salir más imponente. Estaban presentes el Excmo. Sr. Patriarca Felipe Camassei, el Arzobispo Greco-latino de Damietta, Mons. Abí Murad, el P. Custodio de Terra Santa, el Vicario Patriarcal Maronita, el Provincial de los Hermanos de la Doctrina Cristiana y muchos otros distinguidos religiosos y caballeros, quedando todos admirados de lo que se hizo y del modo tan exacto con que se desarrolló el variadísimo programa.

Además de los números sostenidos por los alumnos en cantos, música, poesías, discursitos en francés, italiano, árabe, son dignos de mención los discursos del Cónsul italiano y del Arzobispo Griego de Damietta, quienes hablaron con entusiasmo y amor de D. Bosco y de sus hijos. Puso digno remate á la velada el elocuente Patriarca, hablando de la conmemoración efectuada y de la Obra Salesiana en Palestina. ¡Bendito sea Dios!

Mientras escribo, una buena iluminación, los acordes de la banda y un paseo de hachones pone el colmo á la alegría de los buenos belemitas, que celebran el triunfo de D. Bosco y la venida de su Patriarca.

Mañana el P. Rúa hará una excursión al Mar Muerto, y después partirá para Jafa... luego tornará para la Semana Santa á Belén y Jerusalén. Su piedad no le permite separarse de estos lugares en días tan memorables.

(Continuará).

CLEMENTE BRETTO
Pbro. Salesiano.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

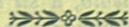
Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Setiembre.

- 1º El 8. Día de la Natividad de María Sma.
- 2º El 13. Día del Smo. Nombre de M. Sma.
- 3º El 14. Exaltación de la Sta. Cruz.
- 4º El 20. Fiesta de los Dolores.
- 5º El 29. Fiesta de S. Miguel Arcángel.

Además etc., véase número anterior.



A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

* * * *

LOS ORATORIOS FESTIVOS.

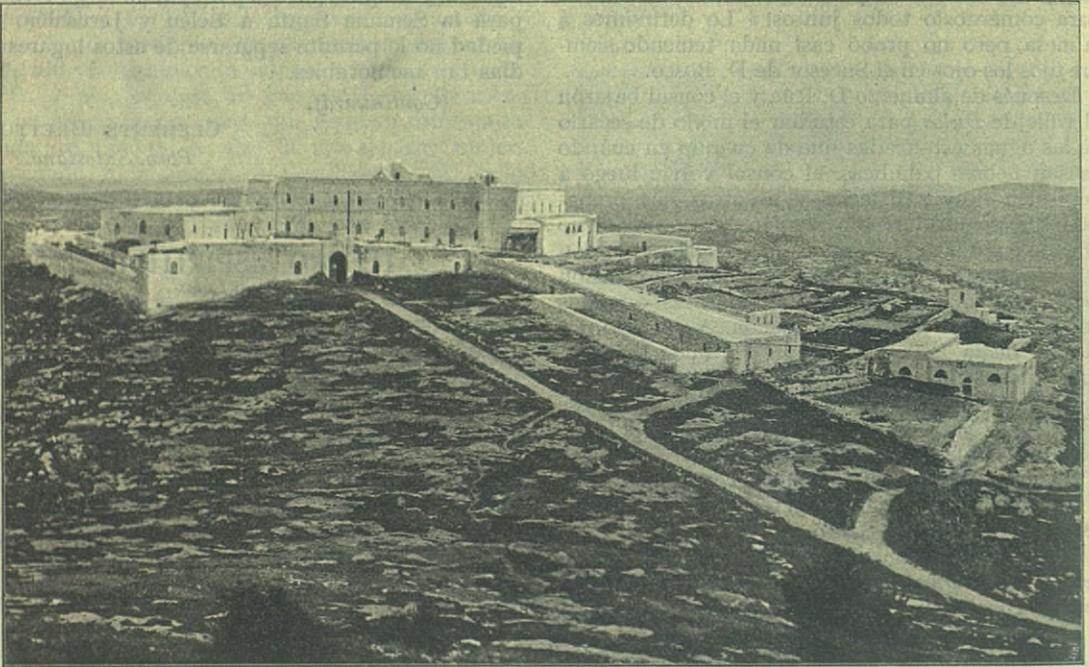
Lo que son.

Antes de decírtelo, me vas á permitir, benévolo lector, unas pocas reflexiones, que serán muy breves, pues procuraré no fastidiarte más con prolegómenos.

En orden de tiempo y también por la impor-

genio que nada mejor para ir al pueblo é iluminarlo, que ir directamente á los niños, que son á un tiempo mismo la raíz y la flor de ese pueblo.

« No hay camino más fácil y pronto para ir al pueblo, decía, que interesarnos por los hijos, por los pequeñuelos del pueblo. Los padres aman naturalmente á quienes se interesan por sus hijos. El cariño á los niños nos conquistará el amor y la persona de los padres. Trabajando con los adultos (y precisa hacerlo con abnegación y constancia), lograremos mucho, tal vez arrancarlos de una vida criminal, es decir curarlos; pero trabajando por los niños lograremos preservarlos. »



BEIT-GEMAL (Palestina) — Colonia Agrícola Salesiana.

tancia social, el Oratorio Festivo, es la obra principal entre las tantas y tan grandes del Venerable Juan Bosco. Ellos son su obra verdaderamente original, su creación primera, de donde, á manera de germen vigoroso, brotaron las demás, pues aunque ya se conocían algunas obras parecidas, no tenían ni el carácter ni los recursos, ni la amplitud de ellos.

Los consejeros de hoy, así los que sienten arder en su pecho la llama del celo verdadero, como los criticones de oficio, suelen decir al Clero: «Id al pueblo!» (hermosa frase que Pío X ha hecho suya).

Pues, caro lector, esa frase había sonado ya con la hermosura y elocuencia de los hechos, desde hace 70 años, allá en una hermosa ciudad regada por el Po y acariciada por las brisas de los Alpes. D. Bosco fué al pueblo, á su corazón, á su seno. Comprendió con su mirada de águila y su luz de

Hemos dicho que la idea no era nueva, lo que es nuevo es el medio, es la forma. En efecto desde los Apóstoles hasta el P. Lacordaire, todos los genios cristianos habían trabajado por los niños, siguiendo los ejemplos de Nuestro Señor Jesucristo. D. Bosco había leído en las Obras de San Francisco de Sales esta frase: «Creedme que los ángeles de guarda de los niños aman con especial ternura á los que se ocupan en educarlos en el temor de Dios é ingertar en sus corazones la santa, la verdadera devoción.» Y también había leído este pensamiento de Leibnitz: «Siempre he creído que entonces se reformará la sociedad, cuando se reforme la educación.» «Luego, concluyó D. Bosco, educar á la niñez es educar la sociedad.» Y como la sociedad hoy es democrática, y el soberano de las naciones es prácticamente el pueblo; pues vámos al seno mismo del pueblo,

y presentemos una nueva forma, una forma eminentemente popular, que le guste al pueblo, que le cautive, le gane. Eso pensó el genio, eso caldeó el corazón, y al soplo de una inspiración de arriba, brotaron los oratorios festivos y se multiplicaron como por encanto.

Y ahora, si me sigues con un poquito de atención, entraremos en materia, y veremos lo que son — lo fácil de difundirlos, — sus recursos — su utilidad — su necesidad imperiosa.

I.

Hace algunos años que se hallaba uno de los Superiores de la Pía Sociedad Salesiana con un Prelado, el cual se quejaba de que habiéndoles ofrecido á los Salesianos la dirección del Seminario y la de un internado, no lo habían escuchado. — Excelencia, le replicó: No tenemos personal: si se tratara solamente de un Oratorio festivo, tal vez... y como una cosa trae otra, quién sabe si con el tiempo S. Sría. quede complacido del todo.

— ¿Y qué cosa es un Oratorio festivo?

— Un lugar de reunión para los niños en los días festivos. Ante todo, se prepara una Capilla decente, junto á ella se levanta un cobertizo para que sirva de teatro y andén los días de lluvia; después se hace un grande patio, una plaza donde puedan correr, saltar, divertirse á su placer, se provee de aparatos de gimnasia, se rodea con un seto y ahí tiene S. Sría. pronto el Oratorio. Luego se hace una inauguración solemne, cuanto más solemne sea posible, se toca bombo, Excelencia, y al cabo de algunas semanas allí pululan los niños, porque se divierten, están alegres; oyen Misa, la cantan, escuchan sermoncitos apropiados á su edad y carácter, en suma, hallan modo de pasar el día santamente alegres.

— Oh! muy bien, exclamó el Obispo, eso es lo que se necesita! Muchas veces no se hace el bien, porque se ignora el modo!

Y el Oratorio nació y el Prelado lo vió florecer y lloraba de alegría los últimos años de su vida, viendo las bendiciones que le había aportado.

Ahora, tú, lector carísimo, especialmente si eres del Santuario, debes recordar que el Concilio de Trento (Ses. 24 Cap. 7º) dice que es deber de conciencia explicar el Catecismo singulis diebus festis, vel solemnibus, es decir todos los días festivos, sin excluir los más solemnes; y que Pío X renovó ese mandato.

Pero yo oigo que me dices:

— Pero no vienen!... Y si vienen, es de mala gana... y poquísimos!

— Pues señor! abra V. un Oratorio festivo y verá que en lugar de enseñar en la iglesia el Catecismo á 20 pilluelos distraídos, les enseñará en el Oratorio á 100, 200 y más.

— Pero costará trabajo!

— Vamos! No tanto como V. se imagina, y V.

verá compensados con usura sus sacrificios, viendo el fruto y el amor que le cobran á V. los niños. Ensaye V.

— Pero es una novedad! es cosa moderna!

— Valiente dificultad! ¿Y quién le ha dicho que todo lo moderno es reprehensible? Entre lo moderno hay cosas admirables, santas, útiles al alma y al cuerpo, y debemos bendecir al Supremo Hacedor que ha hecho tan rica, tan variada, tan grande la inteligencia humana.

Por lo demás, el gran Papa de los obreros, los resplendores de cuyo genio iluminarán al mundo mientras exista el mundo, dejó escrito que «es preciso que el Clero acepte todas las mudanzas que hacen su obra más eficaz en medio de la sociedad en que vive, porque es razonable y justo que el Clero se amolde, se acomode, hasta donde es lícito, á las necesidades de la edad presente (Carta de León XIII á los Obispos de Italia, 8 de Diciembre de 1902). Y más adelante añade expresamente que el clero debe proponerse arrancar de la ignorancia, encaminándolos con industrioso amor á una vida honrada y virtuosa. ¿Y qué diremos de Pío X? ¿No es el hombre más entusiasta del Esport y de la música? ¿Y que es esto sino declararse partidario, por decirlo así de los Oratorios festivos? Y efectivamente le gustan mucho, y no nos faltarán pruebas manifiestas.

CRONICILLA.

Roma (Testaccio). El lunes de Pascua 50 niños del Oratorio festivo salesiano recibieron por primera vez á Jesús Sacramentado, de manos de Su Eminencia el Card. Vicario. Emmo. Respighi, quien les dirigió también amorosas palabras de aliento. A la salida del templo fueron aclamados por sus compañeros y obsequiados con un espléndido almuerzo.

El domingo siguiente tuvieron la suerte de ser admitidos á la presencia de Pío X. El Papa se sentía satisfecho, conmovido y así se lo dijo, recomendándoles la perseverancia, el valor y la alegría.

Florenca. — El Oratorio de la Sagrada Familia cuenta ya 300 niños, cuyo núcleo son algunos Círculos al rededor de los cuales se concentran los demás:

1º Círculo dramático-musical de la Inmaculada Concepción, compuesto de 50 jóvenes;

2º Clase de Canto, que ejecuta Misas, romanzas y operetas;

3º Círculo dramático, que el año p. p. se presentó al Concurso de Faencia, ganando medalla de plata;

4º Sociedad gimnástica «Fortitudo», subdividida en dos: antiguos y nuevos. Se está preparando para el Concurso Internacional de la

Juventud Católica que tendrá lugar en Roma á la presencia del Papa.

5° La floreciente *Compañía del Smo. Sacramento*, cuyo objeto principal es celar por la Comunidad frecuente y numerosa, especialmente los *Primeros Viernes*.

6. *El Grupo de Catequistas*, formado por 10 jóvenes de 20 años arriba que con celo admirable se han dedicado á enseñar á los pequeños y á ayudar en la organización del Oratorio. Así es como se forman esos hombres de acción que, como los miembros de las Conferencias de S. V. de P. nos admiran por su brío y caridad valiente.

Al lado del Oratorio hay cinco clases elementales, con 94 niños en un local expresamente construido, merced al entusiasmo de los Cooperadores.

Mesina.— Del seno del Oratorio ha nacido el *Círculo «Juan Bosco»*, que se propone imitar al de



MESINA — Primeros Socios del *Círculo „Juan Bosco“*.

Turín, aplicándose á los trabajos que más necesite la acción social de entre la Juventud de la ciudad.

Schio. — No por ser pequeña carece esta ciudad de un importante Oratorio que debido al celo de los Superiores, amigos y alumnos ha progresado notablemente. Cuenta con *Escuelas diurnas y nocturnas, música instrumental y vocal, Catecismos* en preparación á la Primera Comunión, *Sala de lectura*, etc.. La banda acaba de obtener la *Gran Medalla de Oro* en el Concurso de Thiene y la *Compañía dramática* no es de las últimas.

Todo esto está animado por una viva devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que se manifiesta principalmente el *Primer Viernes* de cada mes.

San Salvador (Centro América). — Sigue siempre teniendo alto su prestigio entre los demás Oratorios Festivos de la misma República. La *Compañía Dramática «D. Bosco»* ha merecido calurosos aplausos en ocasión de haber con-

currido á la fiesta que celebrese en Sta. Tecla por la Ordenación Sacerdotal de uno de los Padres de la Casa Inspectorial.

Desearíamos poder dar semejantes y mejores noticias de los Oratorios festivos de España y la América española. Por tanto suplicamos no nos dejen faltar noticias. No vendría mal una corta monografía, en que se dijera el origen del Oratorio, desarrollo y adelanto, los recursos con que cuenta, número de niños que lo frecuentan, etc.. Tampoco dejarían de sernos útiles algunas fotografías.

Carta importante.

Entre las numerosas que han llegado al *Círculo «Juan Bosco»* de Turín, en contestación á la Circular invitando á los antiguos alumnos á honrar de una manera especial al Padre y Maestro y recoger un óbolo para sufragar los gastos de Beaticación, una de las más importantes es la de Mons. Morganti, Arzobispo de Ravena. Dice así:

Ilustre Señor Presidente:

*He recibido la carta, el diploma y el distintivo con que ese egregio *Círculo* ha tenido á bien nombrarme *Miembro Honorario*.*

*Veo por la Circular que quiere realizar la feliz idea de una demostración especial á la *Pía Sociedad Salesiana* para ayudarla á promover los más grandes honores á nuestro inolvidable Padre y Maestro.*

*Al darles á Vs. las más expresivas gracias por la distinción con que me honran, me adhiero plenamente al benemérito *Círculo* y bendigo de todo corazón su iniciativa, enviando mi óbolo y sintiendo sinceramente que las actuales circunstancias no me permitan dar más, en una ocasión en que daría tesoros.*

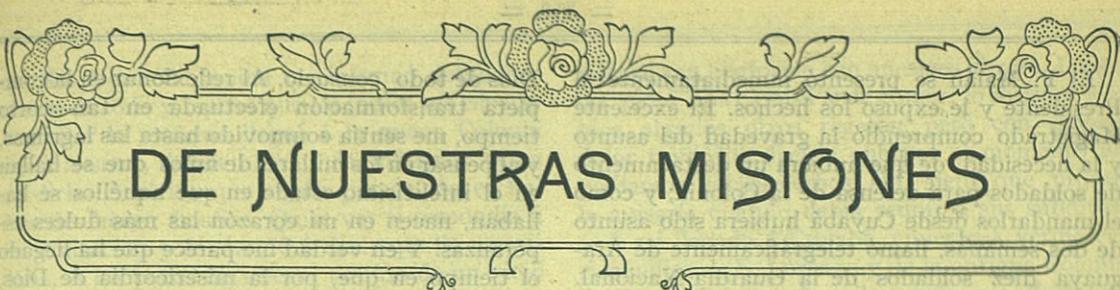
*Hago votos porque todos los antiguos alumnos, así del viejo como del nuevo mundo se unan en *Círculos* para propagar los ideales de D. Bosco, que son los mismos de Nuestro Señor Jesucristo. Los malos han hecho y hacen tanto, porque están unidos, asociados, organizados: hagamos nosotros otro tanto y acabemos una vez con esas lamentaciones y quejas imprecando á los tiempos, á los malos, á las circunstancias, y pensemos más bien que la unión hace la fuerza y produce la energía no sólo para los malos, sino también para los buenos.*

Unámonos, pues, vigorosamente! ¡Ay del que permanece aislado! Vae soli. Pero victoria y poder para los que se asocian: habent enim momentum societatis suae.

Bendiciéndole á V. Sr. Presidente, y á todos los Socios me es grato profesarme

Ajmo Servidor,

✠ PASCUAL MORGANTI,
Arzobispo.



DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

Los músicos de la Colonia del Sagrado Corazón en la Exposición de Río Janeiro — Dos indias muertas por los Cayapós — La mies amarillea — Faltan obreros.

(Carta del P. Bálzola).

Cuyabá, 21 febrero 1908.

Venerado P. Rúa:

No pensaba que después de las últimas é interesantes Cartas del celoso P. Malán, se me presentara tan pronto la ocasión de escribir á S. R. ¿Quién podía imaginar que nuestro activísimo Padre Inspector concluiría con el Gobierno nada menos que la ida de los pequeños músicos de la Colonia á la Exposición de Río Janeiro? Y sin embargo todo quedó arreglado en un abrir y cerrar de ojos. El P. Malán no tuvo sino lanzar la propuesta; el generoso Gobierno se encargó al momento de pagar todos los gastos. ¿Qué hizo entonces el P. Malán? Se privó del Maestro Sastre de Cuyabá, que también es excelente músico y lo envió á la Colonia para tomar á los músicos las medidas de un hermoso uniforme y ejercitarlos en las piezas de su repertorio, enviando al mismo tiempo un clérigo para que se consagrara enteramente á instruirlos.

La noticia fué recibida con delirante entusiasmo por los muchachos, que fueron inmediatamente exonerados de toda otra ocupación para que se dedicaran completamente á la clase, á la música y á la gimnástica. El P. Malán vendría por ellos en Abril.

El Sagrado Corazón estaba bendiciendo la Colonia, cuando un repentino accidente vino á turbar y casi á despojarla. Si V. recuerda, el año pasado los terribles Cayapós, enemigos acérrimos de los Bororos, llegaron á asae-tear una mula en los campos de la Colonia: (¡) pues bien este año volvieron y mataron dos indias. Es uso de éstas ir por la selva buscando frutas mientras los hombres se ocupan en la caza ó la pesca; pero por la noche suelen volver á su casa, y si piensan dormir fuera van acompañadas de toda la familia.

Esta vez, dos que habían partido solas, no volvieron; los parientes pasan ansiosos la noche y el día siguiente sin verlas asomar por ningún lado; comienzan á sospechar, salen en busca de las desgraciadas y después de muchas averiguaciones, muchas vueltas, mucho trabajo, por fin las encuentran en la floresta del *Río das Mortes*, donde habitan los Cayapós, pero ¡ay! horrible espectáculo! yacen exánimes en la charca de su propia sangre; allí cerca cuatro gruesos garrotes de que los salvajes se habían servido para rematar la obra que las flechas habían comenzado. El asesinato se cometió á unos 10 kilómetros de la Colonia.

Los indios volaron á dar la noticia. Figúrese V. la impresión que ésta produjo en la Colonia, pues también los salvajes sienten hervir en su sangre la sed de la venganza. Comienzan á repercutir los gritos, aullidos y amenazas. El P. Colbaccini que ocupaba ya mi lugar, viendo la cosa seria, hizo todos los esfuerzos para calmarlos, tomó consigo un compañero y fué á verificar el hecho con varios indios, los cuales, tras las usuales ceremonias, envolvieron los cuerpos en esteras, y á pesar del hedor que despedían, los trajeron á la Colonia. Sólo quien haya asistido alguna vez á estas desgarradoras ceremonias, puede formarse una idea de lo que sucedió en la aldea á la llegada de los cadáveres. Todos lanzan gritos ó mejor, rugidos de rabia y dolor, quién se mesa los cabellos, quién se taja el cuerpo con vidrios y cuchillos, cubriendo los cadáveres con sangre viva. Toda la aldea está en efervescencia. Hay quien propone acometer á los terribles enemigos, pero la mayor parte se deciden á abandonar la Colonia é internarse al Sur, donde está el grueso de la tribu. Una catástrofe ciérnese sobre la Colonia.

Inútil es decir que los nuestros hicieron lo humanamente posible para restablecer la calma. El pobre P. Director telegrafió inmediatamente al P. Malán y la noticia nos pareció realmente tan grave que era capaz de destruir todo nuestro trabajo. El P. Malán telegrafió en el acto que él mismo se trasladaría al lugar del siniestro y que mientras tanto mandaba algunos soldados para ayudar á los indios á perseguir á sus enemigos. Esta noticia restableció algún tanto la calma.

El P. Malán se presentó inmediatamente al Presidente y le expuso los hechos. El excelente Magistrado comprendió la gravedad del asunto y la necesidad de que hubiera un destacamento de soldados para defensa de la Colonia; y como el mandarlos desde Cuyabá hubiera sido asunto de dos semanas, llamó telegráficamente de Araguaya diez soldados de la Guardia Nacional. Cinco días después comparecieron en la Colonia los militares muy bien armados. Los indios también se armaron espléndidamente y bajo el mando del cabo salieron en busca de los Cayapós; pero bien pronto se convencieron de que éstos, después de perpetrado el delito, se habían internado en las inmensas selvas del Norte. Pero se calmaron los ánimos y los soldados volvieron á su cuartel, dejando en los indios excelentes impresiones.

Los Bororos se han convencido que estando con los Misioneros, no sólo no serán perseguidos por los civilizados, sino que el Gobierno los protegerá eficazmente.

Ahora todo está en completo orden. El P. Malán, sin embargo, que tenía intención de ir en Abril por los músicos, resolvió adelantar, para mayor seguridad, y á mediados de Enero partió con una buena provisión de vestuario, frazadas, utensilios de agricultura, herramientas.... dejándome á mí el encargo de darle la noticia. Por manera que cuando esta carta llegue á sus manos, los músicos estarán probablemente en viaje para Río Janeiro.

Como V. sabe, á fines de Julio hube de dejar la Colonia del Sgdo. Corazón para acompañar al P. Malán en su viaje de exploración al Centro de la tribu con el objeto de buscar el sitio mejor para la cuarta Colonia. Apesar de que deseaba ardientemente este suceso, por ser ese el punto más populoso de toda la tribu, con todo, no pude disimular el dolor que me causaba la separación. Mas reflexionando que dejaba la Colonia encaminada de suerte que ya no son necesarios tan frecuentes ni tan grandes sufrimientos como al principio, cuando carecíamos hasta de lo más indispensable y estábamos á la intemperie, sentí el corazón inundado de gratitud hacia el Sagrado Corazón que tan visiblemente ha protegido la Misión. Mi pensamiento retrocedió especialmente cuatro años hace, cuando llegaron á la Colonia 140 indios sin tener un andrajo para cubrirse y ví aquellos niños teñidos de urucú, con la cabeza coronada de plumas... esos amados niños que nos enviaba el Sagrado Corazón para que los trasformásemos haciéndolos hombres y devotos suyos... y que en realidad después de tres años de cultivo vieron caer sobre su frente el agua regeneradora del Bautismo y pudieron albergar en su pecho al

Dios de todo consuelo. Al reflexionar en la completa transformación efectuada en tan corto tiempo, me sentía conmovido hasta las lágrimas, y al pensar en los millares de niños que se hallan en el infelicitísimo estado en que aquéllos se hallaban, nacen en mi corazón las más dulces esperanzas! Y en verdad me parece que ha llegado el tiempo en que, por la misericordia de Dios, toda la tribu de los Bororos Coroados se transformará en reino de Cristo y todos los Bayitos, que son verdaderos templos de Satanás, serán trocados en santuarios vivos de Dios. Y así como decía nuestro Venerable Fundador hablando de la iglesia de María Auxiliadora, que María misma se había edificado su casa y que de allí partirían obreros evangélicos á todo el mundo, así me figuro que de esta Colonia que el Sgdo. Corazón ha escogido, saldrán misioneros suscitados por Dios para catequizar á sus hermanos, los de la misma tribu. Estos y otros muchísimos pensamientos nos ocuparon durante toda la exploración de la cual me abstengo de hablar porque lo hizo el P. Malán. Sin embargo, no puedo dejar de recordar un hecho como para confirmar lo dicho.

En nuestra segunda exploración quedamos algo asombrados no viendo comparecer á los indios el día fijado; pero al cabo de un mes vine á saber que precisamente al día siguiente de nuestra partida para Cuyabá llegaron á buscarlos 80 indios, quedando asaz mortificados por no habernos encontrado. Y tenían razón; á algunos de ellos (entre los cuales el terrible Capitán *Peligro*) les había pasado lo mismo en la anterior exploración. Entonces sabiendo que yo debía hacer un viaje por el camino de las Colonias, resolvieron dejar cinco robustos mozos en casas de civilizados, con el encargo de conducirme á las mismas aldeas que deseábamos visitar, pero que no pudimos por lo impracticable de los caminos: ellos conocían otros más llevaderos. Esperaron un mes y desconfiando ya de hallarme, se volvieron á su tierra. De allí á dos días llegué yo y quedé sumamente mortificado al enterarme de las cosas. Sé que el Capitán *Peligro* está resuelto á hacer concentrar todos los habitantes, si nosotros vamos á fundar una Colonia en sus tierras.

A la vuelta del viaje pasé por *Buryty*, donde moran los parientes de aquel indio *Melchor* que mataron hace un año los indios de S. Lorenzo, y me dijeron que no podían vivir tranquilos porque amenazados de muerte y que entre los que habían jurado perderlos estaban *Peligro* y *Américo*. Los consolé y les prometí que yo mismo iría á ver aquellos indios para disuadirlos de su mal propósito. Esa noche la pasé con un indio que venía de las cercanías y precisamente

del Río Vermello, quien me informó detalladamente de todo y repitió que los indios me esperaban. Por la mañana llegué á la nueva Colonia de *Palmeiras*, donde hallé más informes cerca de dicho Américo que según parece, no es harina de hacer hostias. Quise ver si respondía á mi invitación y le mandé á decir que lo aguardaba. A los pocos días llegó, vestido de un viejo jubón de militar. No bien me vió, me saludó en portugués y me abrazó. Pedíle cuenta del negocio de Buryty, pero me aseguró que él no era

miento tan conforme con nuestros ideales. Luego me pidió una camisa y de comer; lo satisface y le hice algunos otros regalos; pero con grande dolor tuve que decirle que por el momento no podíamos establecernos allí, pero que pronto le avisaría cuándo debía reunir á sus súbditos.

A mi llegada á Cuyabá, vinieron á verme varios indios de S. Lorenzo y de la antigua Colonia de Teresa Cristina, hoy destruida, manifestando todos gran satisfacción de volverme á ver después de 10 años de ausencia. Quejéronse de que yo los hubiera abandonado, dijéronme que los indios me querían siempre mucho, pero que yo no los quería, puesto que no había ido nunca á verlos.

Como V. ve, amadísimo padre, en poco tiempo ví indios de diversos puntos de la tribu y todos ellos quieren gozar de las ventajas de la civilización y de nuestra obra. Oh! que el Señor en su piedad, nos ayude á satisfacer tan justos deseos!

Los tres niños que traje el año pasado para aprender un oficio, siguen bien. Es más, teniendo que salir varias veces de misión, he llevado, ya uno, ya otro para ayudarme, y todos han quedado admirados de su comportamiento y educación que pueden servir de modelo á muchos civilizados.

Muchas cosas tendría todavía que decirle, pero tal vez he pasado los límites de la discreción. Por otra parte, de lo dicho colegirá V. la abundancia de la mies y lo copioso de los frutos, como también la necesidad de buenos obreros de salvación.

Entre tanto, dígnese V. asegurar á nuestros Bienhechores que de en medio de las florestas se elevan incesantes oraciones al Dador de todo bien, á fin de que recompense generosamente todas sus buenas obras.

En fin, acepte las más cordiales expresiones de todos sus hijos de estas florestas y sírvase comunicarlas á los demás Superiores. Bendíganos también, especialmente al que besándole la mano, se declara

De S. R. obediente hijo in *Corde Jesu*

JUAN BÁLZOLA.

Mis. Sal.



CUYABÁ (Matto Grosso) — Tres jóvenes Bororos alumnos del Colegio S. Gonzalo.

cómplice ni quería matar á nadie. Lo invité entonces á abandonar definitivamente aquella vida salvaje y bárbara, á lo que él, con el rostro encendido y los ojos chispeando, contestó:

— Sí, padre, es tiempo de acabar con esta vida; precisa reunir toda mi gente aquí mismo y hacerla trabajar. Veo que aquí hay una gran floresta con abundancia de fruta y caza, y por lo mismo tienen que comer mis Bororos. Precisa hacerlos venir y trabajar mucho, y tú darás clase á los niños y niñas para que aprendan á leer y escribir.

Era la primera vez que hablaba con él; juzgue S. R. si yo quedaría admirado al oír un razona-

China.

Afectuoso homenaje.

(Carta del P. Versiglia).

Macao, 8 de Abril de 1908.

Venerado Padre Rúa,

Ealta apenas un mes para la fiesta de S. Miguel Arcángel Su Protector, y estoy seguro de que entre las numerosas felicitaciones que de todas partes le han de

llegar, no dejará V. de agradecer las que le envían los niños del Asilo de la Inmaculada Concepción de Macao.

Su número aumenta siempre, y últimamente entraron tres huerfanitos más, gracias á la generosidad de un sacerdote de Costa Rica. El 2 de marzo, en que se celebró la festividad de S. Francisco de Sales, tuvieron la dicha de ser regenerados en las aguas saludables del Bautismo.

La función tuvo un carácter íntimo pero solemne. Tuvo lugar en nuestra capilla y la llevó á cabo nuestro Rev. Señor Párroco el Sr. Canónigo D. Francisco Javier Suárez, quien tuvo la

francesa situada al Norte de Macao. ¡Que el Señor les conserve en su santa amistad, y nos ayude á nosotros á darles una completa educación!

Ellos, pues, con todos sus compañeros y superiores desde ahora presentan á S. R., amadísimo Padre, los más afectuosos votos para la fiesta del Arcángel, cuyo nombre lleva. Pero los tres de un modo especial suplican y seguirán suplicando al Príncipe de la Milicia Celestial que proteja siempre al Jefe de la Familia Salesiana. Oiga el cielo sus tiernas súplicas y acepte S. R. sus expresiones, unidas con las de su

Devotísimo hijo *in Corde Jesu*,

LUIS VERSIGLIA Pbro.



MACAO (China) — El niño Leong-Jok bautizado con el nombre de Domingo Savio.

bondad de pasar todo el día con nosotros. La fotografía que le mando, representa á uno de esos afortunados á quien para honrar al santo alumno de D. Bosco, pusimos el nombre de *Domingo Savio*. Si se le parece poco en las facciones, mucho se le asemeja en la suavidad de carácter y el candor del alma, aunque sea algún tanto vivaracho. Si le llaman con su antiguo nombre chino *Leong-Jok*, responde, sí, pero más bien por educación: pero cuando se le llama Savio! oh! entonces se pone alegre como un cabrito y goza como si recibiera un regalo.

También los otros dos son muy buenos, aunque uno es pariente de un famoso pirata ajusticiado hace pocos años en *Hong-Kong*. El otro es un excelente chico que viene de una misión

Mozambique (Africa Oriental)

Impresiones de viaje y buenas noticias.

(Carta del P. Martín Recalcati).

Rev.mo P. Rúa:

Mantengo mi promesa. Llegué al campo de trabajo que me ha asignado la Divina Providencia, el 6 del presente, y he aquí algunas noticias del viaje y de estas tierras lejanas.

A bordo del barco *Portugal* partí de Lisboa el 1° de Febrero en punto, con verdadero sentimiento de tener que dejar esos hermanos que con tantas consideraciones me trataron durante dos meses. El Rdo. Sr. Inspector con varios hermanos me acompañaron á bordo, y no se alejaron del muelle mientras el vapor no estuvo á la vista. A medida que el barco salía de la embocadura del Tajo, se me iba desarrollando delante, como en enorme cinematógrafo, el vasto y hermosísimo panorama de Lisboa. Lo contemplaba estático y veía alejarse de mí, no sólo Lisboa y el Portugal, sino la Europa, los amigos, todo.... Volví alrededor la vista... caras desconocidas... todos hablaban una lengua que yo conocía muy poco: pero esto mismo fué para mí un estímulo que me aguijoneó á estudiarla con ardor en los 36 días de navegación. Con gran delicadeza y cortesía, los oficiales me permitieron celebrar todos días la Santa Misa, con sumo gozo mío y de ocho Hermanas Franciscanas que se dirigían á *Beira*, cerca de Mozambique. Pero cabalmente el hermoso día de la Purificación, el 2 de Febrero, no pude celebrar por estar el mar agitadísimo.

El lunes 3 de Febrero llegamos á *Madera*. Qué contrastel Las ondas, encrespadas, atropellándose, parecían querer tragarse la perla de las colonias portuguesas, y ella tranquila, como sonriendo en la magnífica pompa de su vegetación, parecía desafiar las tempestades.

Bajé inmediatamente y corrí á celebrar en la Catedral, severo monumento que se yergue en medio de una primavera continua. Y precisamente aquí, en ese jirón del paraíso, vinimos á saber el horrendo crimen perpetrado en la persona de los reyes. Al trueno del cañón y al piadoso gemir de las campanas, partimos de aquella isla encantada, acariciada por el sol y ostentando todas las galas de la naturaleza... pero las ondas, amenazantes, parecían querer devorar al *Portugal*, ese jironcito del reino que cruzaba la inmensidad, como imprecaando del regicidio! El mar duró así todavía dos días, y al tercero pude celebrar en sufragio de las almas de aquellos desventurados monarcas.

El viaje continuó con la mar en calma por espacio de diez días y era para nosotros una verdadera distracción el mirar de tarde en tarde las carreras de los delfines que ora salían á relucir sus encorvados lomos, ora se zubbullían en las ondas. Otras veces veíanse nubes de peces volantes, que rodeando, se entrelazaban de diversos modos, dando la ilusión de mil fulgores de zafiros y esmeraldas, según como les daba el sol.

Así llegamos á la isla de *Sto. Tomás*, colonia portuguesa. Nuestro bastimento se vió al punto rodeado de una infinidad de barcas de variada forma, todas tripuladas por negros fornidos, bien proporcionados, hermosos tipos, que nos tuvieron alegres todo el día con sus cantilenas interminables. Por la tarde zarpamos con buen mar, pero con un calor sofocante ¡Cuánto envidiábamos á los delfines!

De todos modos, tres días después llegábamos á *Loanda*. ¡Qué magnífico puerto natural! en el fondo de dos fajas de tierra cubiertas de palmas, sobre una colina se extiende la linda capital de Angola, que, aunque en el Ecuador, tiene un buen clima y un porvenir brillante. Salimos el 17 y al cabo de un día y una noche estábamos en *Lobito*, última extremidad de Angola, donde nos detuvimos algunas horas. Con mar agitado proseguimos al Cabo de Buena Esperanza, adonde llegamos á los 5 días. Era la tarde, el aire tibio, el espléndido golfo en calma perfecta, surcado por vaporcitos de diversas clases, pero todos elegantes; la ciudad que se extiende en un grande semicírculo á las faldas de un monte, que por su forma recuerda á Gibraltar, parecía inundada en un mar de luz eléctrica. Yo contemplé admirado aquel cielo, y miraba la

imponente ciudad, pensando en los hermanos que ahí residen, sin poderlos ver, ni siquiera saludar: después me retiré á mi camarote á tomar un descanso de que tanto necesitaba después de tantos días de borrasca.

Dejando *Capetown* el 24, dimos la vuelta del Sur del Africa y entramos en el Océano Indico, casi siempre costeano. ¡Cuán fértiles son esas playas! cuán asombrosa la vegetación! Aquí y allí se levantan hermosos pueblecitos y ricas ciudades; por doquiera se ve trabajo, riqueza y vida. A los cinco días de navegación, dimos con costas áridas: terminaba el Transwaal y comenzaba la Colonia portuguesa de *Mozambique*.

Arribamos á la ciudad más importante, *Lorenzo Márquez*, donde permanecemos tres días, debiendo el barco descargar mercancías y cargar carbón. Celebré en la única iglesia abierta al público, que sirve también de catedral; aunque la verdadera catedral está en Mozambique, ciudad que dió el nombre á la Colonia. El Ilmo. Sr. Obispo me invitó á su casa, me tuvo consigo todo el día y me trató como un padre. Es un hombre verdaderamente apostólico, lleno de inteligencia y de celo. ¡Cuánto anhela tener muchos Salesianos que le ayuden á defender su rebaño de tantos errores que pululan, especialmente de parte de los musulmanes! Entre tanto él trabaja y ora, y se industria y está seguro de que el cielo lo escuchará.

Salimos de Lorenzo Márquez el 2 de Marzo, y después de dos días de horrorosa navegación llegamos á *Beira*. Acompañé las Hermanas á su residencia, donde hacen un gran bien; celebré ahí, les impuse la Ceniza, siendo el primer día de Cuaresma y me embarqué por la tarde con un mar tan horrible como nunca había visto. El *Portugal*, que es un buen barco, ora cabeceando, ora balanceando, danzaba que era un contento. Apesar de todo, nos llevó sanos y salvos á Mozambique, término de mi largo viaje. ¡Gracias á Dios!

Fuí acogido con verdadero entusiasmo por los hermanos, especialmente por el director, el P. Barilari.

Ahora quisiera decirle una multitud de cosas acerca de la ciudad, sus alrededores y nuestra obra. Pero para no abusar de su paciencia sólo diré lo más preciso. La región de Mozambique tiene 3.120.000 habitantes. Situada sobre la costa oriental de continente africano, entre el Ecuador y el Trópico de Capricornio, es una de las mejores Colonias portuguesas, precisamente por la posición y sus futuras condiciones económicas. Sus terrenos son fertilísimos por naturaleza y la Agricultura comienza á hacer verdaderos prodigios. Otra riqueza imponderable es la fo-

restal: hay inmensas selvas de árboles de alto tallo que pueden suministrar extraordinaria abundancia de un material envidiable de construcción. Las riquezas minerales son todavía mayores.

Mas lo que hace falta es el desarrollo racional de la actividad indígena y por consiguiente la regularización del comercio. No es para dicho cuántas esperanzas se abrigan aun á este propósito por la acción de los Hijos de D. Bosco. Todos confían, y están ciertos de que los jóvenes que en sus escuelas se forman, han de salir no solamente morigerados, sino también laboriosos, capaces de dar un verdadero y poderoso influjo al desarrollo económico de la Provincia, que tiene todos los recursos para llegar á ser un centro comercial de primer orden.

Los hermanos me pidieron ansiosamente noticias de los Superiores, y yo procuré complacerlos. También los niños, especialmente los mayorcitos, hace varios días que me rodean en las horas de recreo ávidos de noticias salesianas: también ellos aman á D. Bosco y están agradecidísimos á su digno Sucesor, que les ha enviado maestros y educadores.

Lo demás, se lo diré en otra ocasión. Es cierto lo que dice el Sr. Director, que aquí hay poco tiempo para escribir: ya lo voy experimentando. El recuerda perfectamente que les está debiendo á los lectores del *Boletín* una detallada noticia de esta Colonia, pero siente mucho no haber podido complacerlos; quien tiene la culpa son las muchas ocupaciones. Somos pocos, muy pocos, en proporción del trabajo! Pero se hará todo lo posible, amado Padre, para no dejar por mucho tiempo sin noticias ni á S. R. ni á nuestros benévolos lectores y bienhechores. Ojalá unos y otros rueguen por nosotros y S. R. nos envíe su bendición.

De S. R. obte. hijo in *Corde Jesu*,
MARTÍN RECALCATI, Pbro.

Patagonia Meridional.

Misión evangélica rural.

Después de haber andado cerca de cuatro mil kilómetros, tocando Cañadón Salado, Las Plu-

mas, Carro Roto, Paso de Indios, Piedra Parada, Arroyo Lepá, De la Cancha, De Madera, Lelec, Cholila, Epuyen, Bolsón, Ñorquincó, Cushamen, Río Chico, Gastre, Traquetren, Sacanana y Telsen, regresaron los dos misioneros salesianos Revmo. Padre Ludovico Dabrowsky y el joven Don José Puig.

El resultado de la misión evangélica fué muy halagüeño habiéndose hecho 329 bautismos, de los cuales 200 de indígenas; 450 confirmaciones y 22 casamientos. Los misioneros se muestran sumamente satisfechos de la acogida que todas las familias sin distinción, les han hecho y por medio de « La Cruz del Sur » les agradecen tanta atenciones, y ruegan á Dios las remunerere copiosamente.

Los emolumentos de la misión, es decir las gratificaciones con que espontáneamente los pobladores han querido recompensar el trabajo de los dos misioneros, ascienden á 265 pesos que el superior de la Misión ha dispuesto invertir en la manutención del Hospital « Buen Pastor. »

Al aplaudir y felicitar á ambos misioneros por su celo y feliz éxito de la misión, les deseamos un pleno descanso en el seno de su Comunidad.

(De la Cruz del Sur).



Libros recibidos en esta Redacción

Vida de S. Juan de Dios por Fr. Luciano del Pozo con un prólogo de Ramón Albó, diputado provincial. Editor LUIS GILI. Tiene muy buenos grabados, 274 páginas en muy buen papel. Precio: 1 pta. (Barcelona Esp.)

Manual del Devoto de María por el P. Luis Carrión González o. f. m. Herederos de JUAN GILI. Barcelona. — Un tomito con pasta inglesa, rótulos de oro, cortes rojos, 200 pág. 1 pta.

TIP. B. HERDER, *Friburgo de Brisgovia* (Alemania). Nuevo Método para aprender el inglés por HERMAN SCHNITZLER, 3ª edición. En-8 (XVI y 254 págs.). Encuad. en tela fr. 3,75.

Teología Pastoral por JUAN MARÍA GRIMM, S. M. II Parte *El Oficio Pastoral*. En-8 mayor. En tela fr. 8,25.





EL CULTO de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pto X.

ESPAÑA.

BARCELONA (España). Nuestros hermanos y Cooperadores del Colegio de S. José quisieron dar á María Auxiliadora un testimonio fehaciente de su devoción y amor práctico.

El Rev. Sr. Director publicó anticipadamente una entusiasta Circular á los amantes de María Auxiliadora y bienhechores del Instituto Salesiano, « excitándolos á honrar á nuestra patrona con todo el fervor de hijos amantes y generosos. » Y podemos decir que su exhortación no fué vana.

Celebróse todo el mes con plática diaria y ejercicios apropiados. El 20 comenzó la Novena en la cual se sucedieron oradores amantes de la Reina Celestial. Era edificante ver acudir el pueblo á rendir homenaje á María, especialmente por la noche, pues los ejercicios principiaban á las 8 de la tarde.

El día de la fiesta, solemnidad de la Ascensión, recibieron por vez primera el Pan de los Angeles varios niños del Colegio. Celebró la Misa Mayor el Rdo. P. Inspector D. Manuel Hermida, cantó las glorias de María el célebre orador cesaragustano, P. Eduardo Gómez, Misionero del Corazón de María.

La presencia, la voz, la acción, el lenguaje, la profunda convicción, esmaltes de un fondo admirable, todo levantaba los corazones, todo movía á amar y confiar. En tres argumentos, como graníticas bases, apoyó el orador el bellissimo título de Auxilio de los Cristianos con que Dios ha condecorado á María: 1º argumento teológico: la misma dignidad de María. Si Dios nos dió á su Unigénito por María, nada de extraño que nos dé todas las otras cosas por María: Ella es la Omnipotencia suplicante; 2º argumento bíblico aquella admirable página del Evangelio, aquel episodio ternísimo del Calvario. Del mismo modo que á la voz de Dios, todas las aguas que cubrían la tierra se congregaron en el seno inmenso del mar, así al « He ahí á tu hijo », que pronunció Jesucristo, todas las bondades y

todas las misericordias se juntaron en el corazón ternísimo de María. 3º argumento histórico: un siglo va diciendo al otro siglo las victorias de María por la humanidad. En el último siglo se manifestó de muchas maneras, especialmente en la obra del Venerable Juan Bosco, coloso entre los santos, figura de majestad deslumbradora. Pero todo este magnífico plan, fué admirablemente desarrollado, con toda esa magnificencia sencilla y conmovedora que tiene la lengua castellana cuando se la sabe manejar.

A las 5 p. m. hubo la renovación de las promesas del Bautismo y á las 6 salió la procesión, precedida y seguida por magníficas parejas de la Policía, vestidos de gala y soberbiamente montados. Varios estandartes precedían el paso de la Virgen y dos bandas llenaban el ambiente de armonías, mientras las flores caían en amorosa lluvia. El paseo de la Virgen Auxiliadora fué un triunfo, especialmente al recorrer la *Gran Vía* ó Calle Cortes, cuyos frondosos árboles formaban dignos arcos de triunfo sin interrupción. No hubo ni un incidente desagradable. A las 8 entraba nuevamente la procesión en la Capilla del Instituto.

¡Que María Auxiliadora derrame sus bendiciones sobre la Ciudad Condal, especialmente sobre el Barrio de Hostafranchs!

Béjar. Del *Correo* Español extractamos lo que sigue, referente á la fiesta del 24 de Mayo:

Siempre la primera comunión es fiesta simpática y llena de profundos sentimientos, aun para los poco cristianos; pero si á las simpatías que despierta la niñez, se unen los tiernos afectos que del corazón arranca la que es Auxilio de los cristianos, la rodean entonces todos los esplendores de la más sublime belleza.

Rebosante de alegría y de entusiasmo hemos visto el Colegio Salesiano durante los solemnes cultos que ha dedicado á su excelsa Madre, haciendo de ellos participante á la ciudad, que ve como á su sombra reciben sólida cultura 300 de sus hijos.

En la iglesia de Santa María, más á propósito que la capilla del colegio para la suntuosidad y

magnificencia que se proponían desplegar, se verificó el Triduo que había de preceder á la fiesta.

La imagen de María Auxiliadora en altar formado al efecto con profusión de adornos, recibió durante él homenajes fervientes, mientras que de los labios elocuentes de D. Sixto Guijo, Párroco de Peromingo; D. Florentino Gómez, Párroco de Navarros, y Fray Clodulfo Isasia, Franciscano de esta residencia, escucharon las alabanzas de María y saludables consejos de cuyo cumplimiento dependía la realización de sus más risueñas esperanzas.

Estandartes y banderas ondeaban en los balcones del colegio cubiertos de follaje y bonitas colgaduras; y la orquesta, formada por jóvenes del mismo, anunció con sus alegres notas que era llegado el día de su *gran fiesta*, recorriendo las principales calles de la ciudad.

A las siete y media, Misa de Comunión, en que por vez primera recibieron el *Pan de los Angeles* 50 niños, muchos de los cuales iban ataviados con las prendas proporcionadas por la caridad de los beneméritos cooperadores.

Otros tres actos completaron los cultos: la Misa solemne á las diez, en la que predicó con la elocuencia y entusiasmo en él acostumbrados, D. Ramón Pérez, Ecónomo de San Juan, y la por todos conceptos notable conferencia á los cooperadores de D. Laureano Hernández, Ecónomo de Santa María, y la procesión de la tarde con la imagen de María, que fué paseada triunfante por las principales calles de las parroquias de Santa María y Salvador.

En el Ejercicio del sábado, acompañado al armonium por el notable artista D. Gerardo Martín Peña, cantó con suma brillantez y *amore* el *Avemaría*, de Garlaschi, el tenor D. Fernando Aguilar, Beneficiado de Ciudad Real.

Córdoba. El 25 de Marzo tuvo lugar un acto por extremo hermoso y consolador en el Colegio Salesiano: la *Bendición de una estatua de María Auxiliadora*, obra preciosa de arte de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá. Oigamos la Relación que da el *Boletín Eclesiástico* de la ciudad:

«Previendo los PP. Salesianos que la concurrencia de fieles no les permitiría verificarlo en la capilla privada, eligieron uno de los amplios patios, el que adornado con follaje, escudos, banderas y gallardetes, presentaba el aspecto más brillante y encantador que pueda darse.

«Un frondoso peral cuajado de flores servía de magnífico dosel á la preciosísima imagen de María Auxiliadora, que se destacaba majestuosa y riente entre multitud de palmeras, luces y flores, como una visión celestial, atrayendo hacia sí las miradas de la multitud que llenaba el amplio recinto, extasiada al contemplar la bondad y la dulzura que respiraba su semblante.

«A la hora indicada llegó al Colegio el Exmo. Sr. Obispo, acompañado de sus familiares y del Muy Iltr. Sr. Provisor del Obispado, procediendo inmediatamente á la bendición con las ceremonias de rúbrica.

«Apadrinaron la nueva estatua el Sr. D. Carlos Carbonell y su señora esposa doña Asunción Ruiz

del Portal de Carbonell, beneméritos cooperadores de la obra salesiana en esta capital.

«Terminada la bendición, el público entusiasmado prorrumpió en atronadores vivas á María Auxiliadora y al Sr. Obispo.

«A continuación siguióse la misa cantada á la que S. E. asistió de medio pontifical. La *Schola Cantorum* de las Escuelas Salesianas, acompañada de lucida orquesta, manifestó sus adelantos y buen gusto.

«Al ofertorio ocupó la sagrada cátedra el Rvdo. P. Francisco Atzeni, de la Sociedad Salesiana, y con frase correcta y palabras llenas de unción habló del culto á María Santísima bajo el título de Auxilio de los cristianos, estando tan acertado en el desarrollo de su tema que arrancó al auditorio lágrimas de ternura. Terminó su bellissimo discurso con una muy tierna deprecación á María Auxiliadora y dando las gracias á las autoridades y especialmente al Excelentísimo Sr. Obispo, quien á pesar de su avanzada edad y sus achaques se dignaba realzar con su presencia esta fiesta, dando así una muestra de su devoción á María Auxiliadora y del aprecio que le merece la Sociedad Salesiana.

«A la elevación, la Banda municipal ejecutó la *Marcha Real*.

«Después de la misa hubo procesión con la nueva efigie, la que al salir por la puerta principal fué objeto de aclamaciones frenéticas y delirantes por parte de la multitud de pueblo que materialmente obstruía la calle Mayor de San Lorenzo y que por falta de local no había podido asistir al acto.

«La encantadora estatua recorrió las calles Mayor de S. Lorenzo, plaza del Corazón de María, Frailes, Ruano Girón, volviendo al Colegio y siendo trasladada por sacerdotes á su altar en la nueva capilla habilitada al efecto, en la que no dejó de ser visitada durante todo el día por una multitud de fieles ávidos de contemplarla y rendirle sus obsequios y homenajes.

«Damos nuestros más sinceros plácemes á los PP. Salesianos y á las señoras que forman la Junta directiva de cooperadoras por el feliz éxito con que han visto coronados sus esfuerzos. Satisfechos pueden estar unos y otras, pues creemos que esta fiesta, que ha sido una grandiosa manifestación del amor que el pueblo cordobés profesa á María Santísima, ha de dar espléndidos resultados, contribuyendo á difundir más y más tan simpática devoción y á hacer conocer y apreciar la Obra Salesiana, cuyos frutos de modo tan palpable ya se dejan sentir en nuestra sociedad ».

AMÉRICA.

Mosquera (Colombia). *Un nuevo templo á María Auxiliadora.* — Siete años ha que los Salesianos vinieron á establecerse en esta población y desde entonces la piedad ha ido en continuo aumento, tanto que la Capilla del lugar resultaba demasiado pequeña y se pensó en edificar una iglesia dedicada á María Auxiliadora. El corazón salesiano, palpitando de amor y entusiasmo, lanzó la idea, y el pueblo generoso se dejó electrizar é hizo suyos el

entusiasmo y el amor de los Salesianos á la Virgen del Venerable Juan Bosco. Y el templo surgió.

Grata fué la sorpresa que experimentó el R. P. D. Antonio Aimé, Inspector de los Salesianos de Colombia, cuando al llegar en el último tren del 28 de Febrero, se dirigió á la nueva construcción. Aunque no completamente acabada, ya estaba pronta á ser bendecida y empezó á congregarse al pueblo. Oportunos regalos consistentes en candelabros, manteles, floreros, colgaduras..... la habían habilitado para el culto divino.

El 1º de Marzo la alegría del pueblo era indescriptible.

En la Misa de la Comunión, celebrada por el Director de la Casa, P. Césari, en la capilla vieja, puede decirse que hubo tantas comuniones como personas había en la capilla y el atrio. A las 7 dijo la Misa el P. Aimé, empleando una hora larga en distribuir la Santa Comunión. Terminada esta Misa, última que allí debía celebrarse, llegó el Sr. D. Sierra, Cura de Funza y Vicario foráneo que debía llevar en triunfo á Su Divina Majestad á la nueva morada que le levantara la piedad de los fieles. La vasta plaza estaba adornada con banderas y festones hasta la nueva iglesia, cuya portada estaba magistralmente vestida. Las 4 escuelas, dos de cada sexo, luciendo nuevos uniformes y gallardetes de blanco y azul, se desplegaban en dos alas, abriendo la marcha; seguían las 80 señoras de la *Asociación* con medalla y cinta de oro y el magnífico estandarte, venían las Adoradoras del Sagrado Corazón también con sus insignias, en número de 60, luego los caballeros de la *Congregación de S. José*, luego un inmenso gentío y el Clero.

En este momento llegó de Bogotá el P. Bassignana, Director de las Escuelas Profesionales, con la Banda, que rompió los aires con una marcha y fué la señal de movimiento hacia el templo, y comienzo de la Bendición. Terminada la cual regresó la procesión para tomar á Nuestro Amo y llevarlo á tomar posesión de su nueva Casa.

Acto seguido principió la Misa solemne celebrada por el Dr. D. Enrique Heredia, Pbro. Salesiano y cantada por los niños y los novicios. Ocupó la Sagrada Cátedra el P. Aimé y de su corazón amante brotaron torrentes de fuego que inflamaron de amor al numeroso auditorio.

El Smo. quedó de manifiesto. Al medio día estaba otra vez la iglesia completamente llena para asistir á los oficios de los Sagrados Corazones y el Trisagio, terminando todo con un patético acto de *consagración de todo el pueblo á María Auxiliadora*.

Al caer la tarde las campanas llamaban de nuevo los fieles á los pies de la Reina celestial. Hubo *Visperas Solemnes* y el R. P. Doctor Heredia pronunció un discurso de circunstancia. Cantóse el *Tedeum* en acción de gracias por tantos beneficios y siguió la Bendición de Su Divina Majestad.

Todas las casas iluminaron sus ventanas, como símbolo de la luz espiritual de que estaban llenas las almas. La banda salesiana llenó el aire de melodiosas notas y así terminó aquella brillante fecha, entre luz y armonías, eco de los himnos que resonaban dentro de los corazones.

De Aguada á Villacolón (Uruguay). El pueblo uruguayo ha dado una gran prueba de su acendrado amor á la Religión de sus padres, de su acrisolado patriotismo, que lo arroja todo por sacar adelante la causa noble, la causa santa, la que, apoyándose en la mano poderosa del Señor, consulta los verdaderos intereses de la Nación.

Al grito del venerable Cura de Aguada, más de 4000 jóvenes, despreciando burlas y afrontando amenazas, han corrido á postrarse al pié del trono lleno de gracias de María Auxiliadora y allí pedirle por la conservación de la fe en su Patria y su rápido adelanto.

El domingo 26 de Abril salió de la iglesia de Aguada la imponente columna, presidida por el Ilmo. Sr. Obispo Stella y luciendo, por decirlo así, un verdadero bosque de estandartes, entre las cuales figuraban la Bandera del Papa Rey, la del Centro Juan J. Bimbolino, la Nacional, la del Centro, Mons. Lasagna, que no escuchará más órdenes que la de *Adelante!*, la de los Demócratas Cristianos, la del Centro Juvenil, la de Jacinto Vera, la de la Liga Patriótica italiana y la del Círculo Católico de Obreros.

En la Estación Central se les unió otro grupo de peregrinos con Mons. Luquese á la cabeza.

Tanto á la ida como á la vuelta resonaban cánticos á la Virgen y el rezo del Rosario.

En la estación de Villa Colón los estaban esperando más de 2000 manifestantes. El encuentro fué entusiasta, delirante y á más de cuatro les arrancó lágrimas de emoción. Estaban allí unidos por el vínculo más sagrado de todos: el de la fe y el amor en unas mismas creencias.

Los peregrinos tomaron luego la Avenida Lezica, al compás de la música de dos bandas y entre cánticos piadosos y rezos. Cuando apareció el Santuario de María Auxiliadora, estalló el entusiasmo en aclamaciones y vivas. Como el templo resultó pequeño, los peregrinos se extendieron para orar en la ancha explanada que hay delante del Colegio. Después de un momento de oración en silencio, el Sr. Presbítero Defuncho, alma de todo este movimiento, pronunció una fórmula de consagración á María Aux., que el pueblo repetía devotamente. En seguida, el Presidente de la Peregrinación, Ilmo. Sr. Stella, dió la Bendición mayor del Santísimo Sacramento.

Terminada la parte meramente religiosa, la multitud ávida de emociones se apiñó en la plazuela y la Calle del Colegio hasta la Avenida Lezica. Desde el atrio habló el Sr. Obispo Stella. Explicó el objeto de la peregrinación que era dar pública prueba de fe y orar por el Sumo Pontífice, por el Prelado ausente, que está venerando los Santos Lugares, por los fieles uruguayos, por los Padres Salesianos, que tanto trabajan por la nación. Recordó los derechos que los Católicos deben reivindicar y la obligación que todos tienen de secundar el movimiento iniciado en pro de la Religión.

Al presentarse en la tribuna el doctor Hipólito Gallinal fué saludado con una salva de aplausos. El grande orador dejó caer sobre el auditorio sus frases graves, cargadas de aquellos pensamientos de que decía el poeta: « pesan como un mundo. »

Los peregrinos visitaron el Colegio Salesiano, ese Colegio Pío, del que dice un periódico argentino, *El País*, « es el ideal de los Colegios que reclaman las necesidades de esta época, donde se da esmerada educación física, y moral y enseñanza sólida, como lo canta muy alto la pléyada de ex-alumnos que hoy son el ornamento de la Patria.

La vuelta efectuóse como la ida. A las 7 entraban de nuevo en la iglesia de Aguada, con el Sr. Obispo al frente, quien, emocionado, les dirigió breves palabras de aliento.

« Creemos, dice *El País* de Buenos Aires, que la iniciativa de Aguada no es más que el principio de los sacudimientos de fe que han de hacer vibrar la fibra religiosa y cívica de los católicos uruguayos para foguearlos en el terreno de las reivindicaciones constitucionales, legales y sociales. »

Gracias de María Auxiliadora

Advertencias. — 1º *Con frecuencia nos llegan relaciones de gracias, anónimas, sin expresar siquiera el lugar de procedencia. Como no queremos disgustar á nuestros lectores y devotos de María Auxiliadora, les recordamos que no publicaremos relaciones que no tengan firma y lugar de domicilio. Si por cualquier motivo no quiere el agraciado que se conozca su nombre, no tiene sino advertirlo en la misma carta.*

2º *Bien quisiéramos publicar por extenso todas las relaciones recibidas; pero no siendo esto posible por el poco espacio disponible, nos vemos obligados á resumir con frecuencia. No por esto se da menos gloria á Nuestra Madre Celestial: así es que no lo llevan á mal los devotos de María Auxiliadora y no cesen de enviar sus relaciones.*

Verdadero portento.

Cumple á mi deber de hijo amante y reconocido, consignar para su publicación un portento insigne de la Santísima Virgen, bajo su advocación de María Auxiliadora.

A inmediaciones de San Pedro Flaquepaque, estoy construyendo un templo. Al cerrar una de las bóvedas, uno de los albañiles cometió la imprudencia de querer pasar por encima cargando en la cabeza material de ladrillo. Con el peso del hombre y su carga, se desquició la bóveda y lo arrastró al abismo, cayendo sobre el pavimento del templo desde una altura de más de nueve metros. Al oír yo el estruendo, me sobrecogió el terror, pero pude clamar en esos momentos angustiosísimos, implorando la protección de María Auxiliadora, cuya imagen tengo colocada en un templete, en frente del templo en construcción,

para que los operarios le tributen sus homenajes, al principio y al fin de las faenas del día. En el momento creí que el desastre había ocasionado muchas muertes; pues en la construcción de las bóvedas se encontraban cerca de cuarenta hombres; pero solamente uno fué el que cayó, sin que debajo hubiese habido algun otro en ese instante.

Cuando penetré en el interior del templo, clamando todavía á la Santísima Virgen, sacaban los otros albañiles de entre los escombros, á su compañero, el caído, á quien todos creíamos muerto, ó completamente despedazado. De que no había sucedido lo primero quedamos agradablemente desengañados, porque empezó á quejarse al ser movido del lugar donde cayó á otra parte donde hice que se le aplicaran en seguida los Sacramentos de la confesión y extrema unción que recibió con grande fervor considerándose al borde del sepulcro.

No nos atrevíamos ni siquiera á moverlo; sin embargo, fué preciso hacerlo y en una parihuela fué llevado al juzgado. Allí, después de practicada con brevedad la averiguación, sobre que no había responsable que castigar, se llamó al facultativo, quien lo reconoció, y con sorpresa unánime, manifestó que el paciente no tenía otra cosa que ligeras magulladuras y quebrantamientos en su cuerpo á causa de la caída. Ahora se encuentra sano, pasados apenas quince días del acontecimiento que le puso en tan grave peligro. Por haberlo salvado la Santísima Virgen, elevo hacia ella un himno en acción de gracias, y publico esta reciente maravilla de su clemencia exclamando:

¡¡ Bendita sea !!

Guadalajara (Méjico), 26 de Febrero de 1908.

LIC. CESÁREO L. GONZÁLEZ.

Es portentoso.

A fines del año de 1907 nuestra casa fué teatro de gravísimas enfermedades; y la más penosa de todas fue el tifus de que se vió atacada una joven viuda, madre de dos tiernos hijos, y que la tuvo cincuenta días en cama...

Aunque el tifus desapareció lentamente, le quedó la terrible consecuencia de un dolor en el pecho izquierdo, cuyos sufrimientos soportó en silencio durante seis meses, al cabo de los cuales, pronunciándosele ya un bulto de grandes dimensiones, se llamó al médico, el que le hizo una punción muy honda por medio de la cual le extrajo una gran cantidad de materia. Pero los dolores no cesaban! y le fué notificado por dicho Sr. médico, que no tenía otro remedio que hacerse la operación de raspase el hueso. Se creyó que el cambio á un clima muy ardiente le fuera favorable y al efecto se consultó con

otro médico, el cual, sin saber la opinión del primero, le dijo que no tenía otro medio de curación sino el someterse á la operación.

Entonces la paciente le contestó: « Doctor, haré cuanto V. disponga; pero *operación jamás*. Adoro la voluntad de Dios y acepto con resignación la muerte ».

Entre tanto se dirigen á la que es esperanza y consuelo de los afligidos, María Auxiliadora, haciéndole celebrar una pomposa misa, en la que, el R. P. Superior, desde el púlpito, excitó la devoción de los fieles para alcanzar con sus oraciones la salud de esta pobre madre, la que á su vez se colocó una memoria del Venerable D. Bosco sobre la herida del pecho. (1)

Pasados los días de ausencia del médico, viene y constata que no queda casi ni rastro de la enfermedad!

Así se obró esta repentina curación, habiendo trascurrido ya seis meses sin que haya tenido la menor lesión.

Por lo cual postradas humildemente á los pies del Venerable Padre D. Bosco, le tributamos homenajes de gratitud y le pedimos nos alcance de su Excelsa Reina, cuya compañía goza, una bendición que nos cubra con el escudo de su santo amor y nos haga cada día más y más fieles cooperadoras.

Bogotá, 11 de Marzo de 1908.

M. de C.

Ferrol (Esp.). — A punto de perder mi subsistencia y la de mi familia, acudí á una hermana que tengo religiosa en demanda de su consuelo y para que por medio de sus oraciones me sacara con bien de tan difícil situación. Ella me escribió llena de fe aconsejándome pusiera mi confianza en María Auxiliadora mandándome al efecto una estampita de Esta Santísima Virgen con la oración de San Bernardo que yo repetía y repito también cada día y diciéndome que hiciera la promesa de rezarle una novena como ella quedaba haciéndole otra en compañía de sus hermanas en Religión, además de que había de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si la lograra, suscribiéndose á él por algún tiempo. Pronto he podido reconocer el favor de tan bondadosa Madre viendo realizadas mis aspiraciones por medio de quien yo menos podía esperar. Me complazco, pues, en cumplir mi promesa y os doy las gracias, Madre mía, pidiéndoos sigáis dispensándome vuestra protección y amparo lo mismo que á mi esposa y á mis hijos para que sean vuestros y bendigáis á los que me favorecieron.

F. F. F.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Asunción (Parag.). — *Da. Martina Morínigo*, por un favor recibido el día de su fiesta — *Una Cooperadora*, por la salud recobrada — *N. N.*, envía 5 pesos por un favor recibido — *Da. Carmen E. de Roa*, 7 pesos por una gracia singular — *D. Juan J. Apesteguía*, por haberle curado de una grave enfermedad — *Da. Ascensión Mondes*, por haberla librado con varias amigas de un grave peligro.

Barcelona (Esp.). — *D. E. A.*, por una gracia alcanzada, 25 ptas — *Da. Amalia Bacardi de Coll*, por la salud recobrada — *D. J. M. G.*, por haberle dado buen éxito en unos exámenes en que reprobaban el 60 %.

Cabeza de Buey (Esp.). — *D. N. N.*, por un favor recibido.

Carmona (Esp.). — *D. José Martínez*, por un señalado favor — *Da. Josefa L. de Lasso de la Vega*, por la curación milagrosa de su hija Ignacia — *D. Z. G.*, por la conversión de una persona y consiguiente consuelo de una familia desgraciada.

Ciudad Bolívar (Ven.). — *D. Diego Bla. Arriaza*, por haberles proporcionado á él y á su hijo el medio de ejercer su profesión.

Concepción (Chile). — *Rosa S. de Quintino*; por haberle sanado una hijita.

Córdoba (Arg.). — *D. Feliciano Amenábar*, por haberle sanado de una dolencia refractaria á los esfuerzos de la medicina — *Da. Bonifacia Ramallo*, por haberle devuelto la salud en dos enfermedades.

Córdoba (Esp.). — *Una cooperadora* por haber sacado bien de una grave operación á una persona de la familia; 25 pts. de limosna — *N. N.*, por haber vuelto al buen camino un joven que amenazaba ser el deshonor de la familia.

Gerona (Esp.). — *D. M. B. y J.*, por haber arreglado satisfactoriamente un asunto difícil — *D. José Casamor*, por la salud de un miembro de su familia.

Huesca-Barlunga (Esp.). — *Da. N. N. de A.*, por la curación de su hijo, 25 pts.

Jinotepe (Nic.). — *Rosa C. de Ortega* por haberle sanado de una grave enfermedad á los ojos.

Juigalpa (Nic.). — *Eliseo Fernandez Coop. Sal.*, por haber sanado á su hija de un mal desconocido.

Llagustera (Esp.). — *D. Juan Ferrer y Sra.*, por un favor recibido.

Madrid (Esp.). — *D. Cástor Grande*, por la milagrosa salud espiritual y corporal de un hijo suyo.

Noya (Esp.). — *Da. Mercedes Troncoso*, por un favor recibido.

Riobamba (Ec.). — *D. Agustín Lucio A.*, por los favores que le ha hecho, 4 sures — *D. Delfín Verdesoto*, por un favor recibido, 1 sucre — *Da. Zoila Bravo*, por una gracia concedida á una hija suya, 4 sures.

Sierra de Carneros. — *Do. María López*, por haber sanado á su marido de unas fiebres malignas.

Sort (Esp.). — *D. José Virós*, por la salud de una persona amiga.

Vigo (Esp.). — *D. L. Granada*, por la milagrosa curación de su hijo.

Vitoria (Esp.). *Una devota de M. A.*, por la curación milagrosa de su hija.

Zaragoza (Esp.) — *L. G. Coop. Sal.*; por haberlo curado de un ataque reumático — *M. R.*, por haberle salvado de un grave peligro.

X. — *D. José Sánchez*, por la curación prodigiosa del Sr. D. Juan Verdú y Verdú.

(1) Declaramos que, obedientes á los decretos de Papa Urbano VIII y otros Pontífices, no entendemos prevenir en ningún modo el juicio de nuestra Santa Madre la Iglesia en las relaciones de favores obtenidos mediante la invocación del Ven. Juan Bosco.

POR EL MUNDO SALESIANO

Fiestas de Familia

HOMENAJES AL VENERABLE.

ITALIA.

Colle Salvetti. El 20 de Febrero se conmemoró solemnemente en el Colegio de S. Quirico al Venerable Fundador. El día, verdaderamente primaveral, la participación de los jóvenes y niños y el concurso de los admiradores, llegados hasta de Pisa y Liorna, todo contribuyó á hacer imponente el homenaje. El ilustre Profesor D. Pedro Vigo, de Liorna, leyó un discurso, tan hermoso que el auditorio se entusiasmó y conmovió vivamente.

« Los verdaderos grandes, decía, son los santos, verdadero grande es nuestro amadísimo Padre, cuya figura, cuanto más se estudia, más resplandece y más excelente se ve, á la manera de una estrella que, punto luminoso, crece cuando se mira con el telescopio.

« Alguien comparó la marcha del Venerable por el mundo, al triunfo que se concedía en Roma á los vencedores y conquistadores de pueblos y naciones. Y D. Bosco, señores, fué un Conquistador. No en vano la Providencia lo suscitó en un siglo de conquistadores; conquistadores políticos y científicos; con la diferencia que él es mucho más grande que ellos. Los conquistadores científicos más grandes, desde Volta á Marconi, han dominado las energías de la naturaleza: Don Bosco dominó energías superiores: las inteligencias, los corazones, las voluntades; él fué conquistador de almas que llevó á Dios, que es cuanto decir al orden, á la moral, á la sociedad. Los conquistadores políticos esos de quienes habla la historia, amontonaron cadáveres y multiplicaron las hecatombes humanas, arrastrados por la sed de mando, desde las guerras de César hasta las del Transvaal; desde las de Ciro y Alejandro hasta las de Napoleón, hasta Cavite y Tsushina. Juan Bosco no trabajó sino para la gloria y el triunfo de un imperio infinitamente superior, el imperio del amor, el reino de Dios, que es justicia, caridad y paz. A D. Bosco, pues, y á su obra, los honores del triunfo!

Después de la velada cerróse el acto con el Tedeum, quedando todos con inolvidables recuerdos.

Este. El 12 de Marzo en la velada que tuvo lugar en el Colegio *Manfredini*, pronunció un brillante discurso el eximio Doctor Julio Mortari, de Verona, evocando la figura del genio apostólico del siglo XIX.

« En el siglo de los genios constructores del bienestar material y de los adelantos industriales y científicos, no podía faltar el genio de la caridad, inspi-

rada en las tendencias, gustos y necesidades de su época.... Este genio, ya lo sabéis, es el humilde sacerdote *piamontés*, que con mente de pensador y corazón de apóstol, ideó y actuó una obra que lleva el sello divino porque es una y múltiple, dependiente y señora de las aspiraciones de la sociedad, es admirable, porque se encamina toda á la resolución del verdadero problema de la vida... »

Esta fué la idea desarrollada con gallarda elocuencia por el insigne orador. El programa musical, ejecutado por la orquesta del mismo Instituto, aunque contenía números verdaderamente difíciles fué sostenido con seguridad y, precisión nada comunes. Al mejor éxito contribuyó el auxilio de benévolos profesores de fuera.

AMÉRICA.

Quito (Ecuador). Vivo entusiasmo despertó en toda la familia salesiana del Ecuador la noticia del Decreto *Supremus* y se pensó en una fiesta que á este entusiasmo correspondiese. Pero estábamos en vacaciones y no era tiempo oportuno. Pero pronto comenzaron los dos Comités de Cooperadores y Cooperadoras á trabajar para prepararlo todo.

Se creyó conveniente aprovechar la misma solemnidad de S. Francisco de Sales, que los Comités celebran siempre con gran pompa. Señalóse el domingo 26 de Enero. El Ilmo. Sr. Arzobispo González Suárez no sólo se dignó conceder la Catedral, sino que en su entusiasmo por D. Bosco ordenó que se adornara como en las mayores solemnidades y asistió personalmente.

La misa fué oficiada por tres Sres. Canónigos, asistiendo pontificalmente Su Señoría Ilma. y Rvmo. rodeado de todo su Cabildo y los Alumnos del Seminario Mayor. Concurrieron con sus insignias muchísimos de los Cooperadores y Cooperadoras, las Comunidades Religiosas de la Capital, el Circulo Católico de Obreros, la Sociedad Industrial de Pichincha. *Infra Missam* el Rdo. Sr. Director diocesano de los Cooperadores salesianos, Canónigo Dr. D. Alejandro Matéus, leyó una espléndida Conferencia sobre D. Bosco y su obra: trabajo maestro en que el entusiasta amigo puso de relieve la eficacia religiosa y social de la Obra Salesiana en contraposición con los males presentes.

Terminada la misa, el Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo entonó el Tedeum que fué cantado alternativamente por los Ministros y la Escolanía del Instituto Salesiano de la Tola. Unos generosos caballeros se dignaron por propia iniciativa, colectar una limosna para los niños pobres del Colegio. A dar mayor solemnidad concurrió también la banda del Instituto.

Ante tal espectáculo de adhesión y amor á nuestras obras, el corazón rebotaba y cada Salesiano se animaba á trabajar hasta lo último por esta ciudad y el pueblo ecuatoriano.

La velada literario-musical, se verificó el 3 de febrero y ha sido una de las más bellas y mejor combinadas que ha presenciado la culta capital.

En el fondo del espacioso salón se destacaba la dulce y sonriente figura del Venerable, circundado de focos eléctricos; de trecho en trecho se veían magníficos fuegos de luz eléctrica.

Los números fueron muy bien interpretados. La Orquesta del Conservatorio Nacional estuvo á la altura de su fama. Los cuadros vivos representados por niños de tierna edad, arrancaron entusiastas aplausos. Los oradores fueron felices, todos ellos literatos de merecida fama. La flexible y armoniosa voz de la señorita Dolores Veintimilla produjo honda impresión en el alma de los concurrentes. El Cantor del Cotopaxi, el anciano bardo del Pichincha Don Quintiliano Sánchez, moduló tal vez las últimas notas de su lira. La Señorita Sánchez recorrió el teclado de una manera bien digna de su fama. La señorita Matilde González se inició en la carrera de la elocuencia, dedicando las primicias de su genio á la regeneración del obrero. Al través de su castiza dicción palpita el anhelo de que no pierdan el tesoro de la fe las generaciones venideras.

En fin, bajo todos conceptos, las fiestas celebradas en Quito en honor de nuestro Padre han sido un verdadero triunfo para la familia Salesiana, y han dado, así lo creemos, mucha gloria á Dios.

No podemos dejar de dar las más expresivas gracias á las celosísimas Cooperadoras Señoritas Dña. Rosa Matilde Hurtado Ines y Dña. Eufemia Delgado de Arroyo, que tanto trabajaron y á quienes se debe en gran parte el éxito; á las dos Compañías de Electricidad Jijón Larrea é Isabel Palacios, que pusieron á nuestra disposición la luz con profusión regia; á los RR. PP. de la Merced, que cedieron su magnífico salón de actos, al Director del Conservatorio y á cuantos se interesaron porque todo saliera tan bien. Que el Venerable les obtenga las bendiciones y gracias que más necesiten!

El Tibidabo.

Visita real. — El 7 por la tarde, apesar del mal día, la cumbre estaba muy animada: la banda Salesiana entonaba la Marcha Real y no dejaban de resonar algunos vivas. Era que Sus Altezas Reales María Teresa y Fernando de Baviera, habían ido á visitar la célebre cumbre. Sus Altezas examinaron cuidadosamente los talleres de la funicular y demás dependencias de la Compañía. Luego el P. Roca, Salesiano encargado de las obras, y el R. P. Hermida, Inspector, propusieron á Sus Altezas ir á ver las Obras del Templo, á lo que accedieron con sumo gusto.

Dadas las grandes prendas religiosas y artísticas de los Augustos Personajes, no podían menos de interesarse sobre manera, por obra tan simpática. Vieron las esbeltas columnatas de la cripta que se yerguen imponentes como reclamando prontola soberbia bóveda; se detuvieron á contemplar los pocos detalles que empieza á ostentar la fachada; oyeron con entusiasmo los planes de grandeza y las esperanzas que se abrigan; sumo agrado manifestaron cuando supieron que al templo se le daría el carácter de *monumento de la Católica España al Corazón de Jesús*. Todo lo que es grande y hermoso entusiasma á esta simpática y Augusta Familia, en quien brilla la juventud, la gracia y los nobles sentimientos. Al retirarse expresaron sus votos por la pronta realización de la Obra y Su Alteza Maria Teresa dejó una limosna para ayudar á los gastos. Así, en el Album del Sgdo. Corazón, figuran los nombres de Sus Altezas Maria Teresa y Fernando de Baviera.

La romería del Ram. Allá por los años de 1885 dos obreros subieron á la entonces inculta y salvaje cresta el lunes de Pentecostés, llevando para ofrecer al Sagrado Corazón sobre la erguida cima, un ramo de las flores que recogieran por el camino. Juraron entonces ir todos los años.

Vino D. Bosco y le dieron la cumbre para un templo. Los Salesianos edificaron una capillita, que dedicaron al deífico Corazón y comenzaron á officiarla. Desde entonces la procesión del Ram ha ido tomando singular incremento y la de este año fué soberbia, preludio de lo que será en adelante. Señores y señoras de todas clases sociales, desde lo más granado hasta lo más humilde han tomado parte.

Celebrada en la Parroquia de S. José de Gracia la Misa de Comunión General por el R. P. Cortés, S. J. partieron los romeros provistos de ramos con dirección á la cumbre. Acompañábalos la banda salesiana de Sarriá.

Durante el trayecto se rezó el Rosario y el «*Via Crucis*», y se entonaron diversos cánticos religiosos. A las once en punto llegó la Romería á la plaza de la cumbre del Tibidabo, siendo recibida allí por numerosísimo público que tributó á los romeros una entusiasta ovación acompañada de calurosos vivas al Sagrado Corazón de Jesús, que eran contestados unánimemente por la muchedumbre.

Acto seguido se dirigieron los romeros á la capilla del Tibidabo, donde el muy ilustre canónigo Penitenciario doctor D. Juan Ballester, delegado

NOTICIAS VARIAS

ESPAÑA.

Barcelona. ¡Viva y reine el Corazón de Jesús! Si, vivirá y reinará en el mundo y especialmente en España!...

Tales reflexiones brotaban espontáneas de mi cerebro y corazón cuando al retirarme á mi casa el 8 de Juino repasaba las fiestas y acontecimientos verificados los últimos dos días en la cumbre hermosa del más alto y bello de los montes que rodean la gentil Ciudad de los Condes:

de Su Emcia. el Cardenal Casañas, en frases entusiastas hizo la presentación de los piadosos expedicionarios al Sagrado Corazón de Jesús, pidiéndole fervorosamente su protección para todos.

Luego dió comienzo á la misa de campaña que celebró un Rdo. P. Salesiano. Pronunció un elocuente sermón el ilustre canónigo de esta Catedral doctor don José Portolés, quien con galana frase y correcto estilo desarrolló el tema « La realeza de Jesucristo. »

En el acto de la elevación la banda de los Salesianos ejecutó la Marcha Real, mientras la concurrencia allí congregada permanecía arrodillada con ejemplar fervor y compostura, resultando un acto por demás edificante.

Era ya cerca de medio día cuando terminó la Misa, por cuya causa se disolvieron rápidamente los romeros, dirigiéndose á comer unos al campo y otros en los restaurantes establecidos en aquel punto y en sus inmediaciones.

Por la tarde, á las tres y media, dió principio la función religiosa con el canto del Trisagio y sermón que predicó el elocuente orador sagrado Rdo. doctor don Santiago Estebanell, quien en brillantes periodos elogió cumplidamente la fiesta que se celebraba en honor del Corazón Deífico, haciendo fervientes votos para que Barcelona, prosperando moral y materialmente sea el trono desde donde reine sobre toda España.

La banda salesiana rompió entonces en un paso doble, que fué la señal de ir á tomar al Smo. para bendecir al pueblo. El Sr. Canónigo Penitenciario Ballester Consiliario de la Romería, conducía bajo palio á Su Divina Majestad, mientras la banda ejecutaba la marcha real! Oh! cuántas cosas no decía á nuestro corazón esa marcha real, tocada en aquella circunstancia! Allí, la realeza de Cristo, por quien los reyes reinan! allí, la profesión implícita de fe de Su Majestad el Rey Alfonso, porque ante Cristo cede, y cediendo se engrandece, sus honores y se une con la masa del pueblo para aclamar al Rey Universal!

Desde lo alto de la plazoleta se dió la Bendición con S. D. M.. Después de la Reserva se organizó la vuelta de la Romería en el mismo orden que antes, con la diferencia que se dirigieron á la iglesia de la Bonanova, donde el entusiasta Dr. Estebanell, Cura Rector, les había preparado una magnífica recepción con cruz alzada. El templo estaba profusamente iluminado. Subió al púlpito el Dr. Ballester y felicitó y dió gracias á los romeros, invitándolos para el año entrante y recomendándoles proseguieran la obra para darle cada año mayor esplendor.

Fiestas como éstas levantan el espíritu un tanto decaído y dejan en el alma emociones dulces y profundas.

Oh! quiera el cielo que pronto veamos sobre el erguido monte el monumento hermoso de la Católica España al Corazón de Jesús!

Mataró. Pasando por la línea del Mediterráneo, allá arriba, dominando la ciudad de Mataró, se ve un magnífico edificio en una posición verdadera-

mente envidiable; á sus pies, algo retirada, la ciudad con sus extensas huertas, al frente la hermosísima línea del mar por donde van centenares de barcas pescadoras, á su espalda las montañas con sus poéticos picos, sus antiguos fuertes, hoy derruidos... Es el Colegio Salesiano de S. Antonio de Padua.

Por una circunstancia casual me encontré allí el 14 de Junio. ¡Que alegría pura y sin mezcla en aquellos jóvenes, que gordos todos y de magníficos colores, van delatando salud y por consiguiente trato exquisito! Celebraban la primera misa de dos de sus profesores. En la primera no se quedó uno sin comulgar de manos del nuevo ungido del Señor. En la segunda, la música fue deliciosa, al fin como de Colegio Salesiano.

Terminada la Misa Mayor, el amable Prefecto de la casa, me hizo visitar el establecimiento. Qué aseo! qué pulcritud! qué escrupulosidad y orden en dormitorios, comedores, clases, patios... en todo! El colegio ya es una atalaya con lindas vistas á la mar; pero tiene una terraza encantadora, además un pinar en suave declive y una huerta no muy pequeñita. Las tareas escolares son serias, pero moderadas y bien reglamentadas.

El Colegio tiene un regular Museo de Historia Natural, con buenas colecciones de Mineralogía, Zoología, y no falta un rico herbario y algunas muestras de agricultura práctica, como la de ingertos, que por cierto fué de las que más me gustó por ser original.

La enseñanza comprende los cursos de la primaria, los del Grado de Bachiller, los de Comercio para Contador Mercantil, hallándose incorporado el Colegio al Instituto General Técnico y á la Escuela Superior de Comercio de Barcelona. Huelga decir que se siguen los programas oficiales y se obtiene el Grado de Bachiller y Contador Mercantil, que hay clases de adorno; dibujo, solfeo, piano, mecanografía... que son enteramente libres.

Los Estudios comerciales son oficiales ó libres. El estudio del Catecismo es obligatorio lo mismo que el de Religión y Moral; también se cultivan con esmero los sentimientos artísticos y el gusto. Entre las condiciones de aceptación figura el que los niños no hayan sido expulsados de otro Colegio.

De esto me informé minuciosamente porque me interesaba. En una tertulia había oído una ocasión en Barcelona que los Salesianos eran instituto correccional. Así se lo dije al Prefecto, y el bueno se echó á reir y dijo:

¡Cál señor, cál! Eso piensan algunos, nada más inexacto. No digo yo que los chicos no se corrijan, ó mejor, enmienden de sus defectos en nuestros Colegios: si no lográramos eso, no seríamos educadores, porque educar, viene de *educere* sacar de la vida imperfecta la vida perfecta, intelectual y moral; pero de ahí á ser instituto correccional hay mucho, amigo, hay mucho. Lo mismo que algunos creen que los Salesianos no sirven sino para tener talleres... eso es otro error: el Salesiano es el religioso de la actualidad y abarca la educación completa; estudiantes y artesanos, son dos cosas distintas, pero regidas y animadas por un mismo es-

piritu. Vea V., nuestro Colegio de Utrera es de lo mejor que tiene España y nuestros alumnos de Mataró han llamado la atención de los examinadores oficiales. Nosotros tenemos niños pobres y niños acomodados, colegios para unos y para otros; nuestra misión es tan vasta y compleja como la sociedad en que vivimos.

Llegó el medio día y el Prefecto me invitó á comer. Después me acompañó á dar una vuelta por la colina y me enseñó las mejores vistas.

En esto llegaban las 6 y yo debía marchar en ese tren para Gerona. Me despedí de los Superiores y salí sumamente contento de mí visita.

Un viajero americano.

AMÉRICA.

Monterrey (Nuevo León-Méjico). *En el Colegio de María Auxiliadora.* — El 27 de Noviembre de 1907 celebróse la simpática fiesta de la bendición del Colegio. Los extensos corredores del edificio, veíanse adornados con sencillez y buen gusto, ostentando artísticos escudos en los que se leían dísticos alusivos á la fiesta. Las niñas de las clases externas, formaban dos filas á la puerta de entrada. A las 4 de la tarde, llegaba el Ilmo. y Rev.mo Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz, nuestro dignísimo Prelado, para bendecir solemnemente el edificio. Un clamoroso viva, fué el anuncio de su llegada. Acto continuo, se dirigió á la Capilla para comenzar la bendición. Era la primera vez que el Ilustre Pastor visitaba el Plantel, quedando gratamente sorprendido en ver que en solos dos años las Hijas de María Auxiliadora hayan podido levantar ya una parte del vasto edificio, que, una vez terminado, albergará centenares de niñas.

La concurrencia, á pesar del mal tiempo, era selecta, formada en su mayoría de insignes cooperadores del Establecimiento.

En un salón improvisado al efecto, verificóse la velada músico-dramática con que las alumnas obsequiaban á su amadísimo Pastor.

Todos los números del programa fueron desempeñados satisfactoriamente, agradando sobre todo el canto y cuadro intitulado: „La bandera de Don Don Bosco.” Al terminar el acto el Ilmo. Prelado, tomó la palabra exhortando á las niñas con frases perfumadas de unción apostólica, á conservar el fruto de la sólida educación que se les imparte en este Plantel, y añadiendo que los habitantes de esta Ciudad, debían considerarse felices por contar ya en su seno un Establecimiento tan importante; excitó á los bienhechores á seguir contribuyendo con sus dádivas generosas para llevar á término el grandioso edificio, en el que vendrán á aprender la ciencia, la virtud y el trabajo, muchos centenares de niñas. Así terminó la fiesta, dejando gratos recuerdos en los que presenciaron.

Rawson (*Una iniciativa que se imponía. Las Señoras de Rawson.* — Oportunamente convocadas por la distinguida Señora Doña Mercedes de Lezana, se congregó el jueves, 2 del que rige, un numeroso grupo de Señoras, con el objeto de dar impulso á las obras de beneficencia de Rawson, las cuales,

como es sabido, se prestan en beneficio de todo el territorio.

Después de un cambio de ideas, por indicación del Señor Provicario, determinaron limitar su acción, por el momento, al hospital y á la educación de la niñez huérfana y desamparada. Las Señoras de común acuerdo, resolvieron adoptar la organización que en Buenos Aires y en todas las ciudades de primer orden, tienen las Damas para sostener la beneficencia, conocida con el nombre de «Obra del Venerable Juan Bosco.»

Una vez formada aquí la Comisión Directiva, se pondrá en comunicación con la Comisión central de Buenos Aires, que está constituida por las más distinguidas damas de aquella sociedad, y cuya acción es eficacísima, contando con la protección del Gobierno.

Las Socias se llaman Cooperadoras, reciben un hermoso diploma de agregación, un libro-reglamento y un boletín mensual que da cuenta de los trabajos realizados por la Asociación en todo el mundo y que ofrece una lectura variada, amena y sumamente educativa.

Las Señoras que se agregaron á la Asociación en Rawson fueron doce; otras mandaron su adhesión solicitando el diploma y sabemos que otras también lo harán.

Y como á la Asociación pueden pertenecer también las señoritas que tengan 16 años, la Señora de Lezana, propuso la idea de solicitar el ingreso de varias de ellas, ofreciendo desde luego su casa, en los días jueves, para que ellas puedan reunirse para cortar, coser, remendar para el hospital ó por la niñez que lo necesite.

En fin, fué una reunión que dió felicísimo resultado y que demuestra una vez más, los nobles sentimientos que abrigan las Señoras de esta localidad, á las cuales tributamos los más amplios y cordiales elogios.

Y nos felicitamos de que se haya iniciado una Asociación con fines tan nobles de caridad cristiana, que Dios y los hombres no pueden dejar de bendecir y que sin duda producirá un gran bien.

(De *La Cruz del Sur.*)

Edificio escolar. — Acaba de ser techado un salón de metros 26 por 6,50 con 5 de altura en su interior, que la misión salesiana manda construir en Rawson, para escuelas y actos públicos. Las salas, en que actualmente funcionan las escuelas, serán destinadas para talleres de las escuelas profesionales que hasta hoy no se pudieron organizar por falta de locales. Es un adelanto de que pueden felicitarse los vecinos de Rawson.

Sucre (Bolivia). Del Informe sobre la Instrucción de Sucre, que presenta al Rector de la Universidad el Dr. D. Gerardo Vaca Guzmán, tomamos lo que se refiere al Colegio Salesiano. Dice así:

«*Colegio Don Bosco de Artes y Oficios.* — Verdadera satisfacción se experimenta al visitar este plantel, llamado á preparar artesanos hábiles, instruidos y morales: los progresos que cada día se realizan en él, son notables, ya por el ingreso de nuevos profesores especiales para cada oficio, que trabajan con decisión en la enseñanza de los alumnos, como

por las nuevas máquinas y aparatos para los talleres que va adquiriendo el establecimiento; todos estos adelantos, son debidos al espíritu altamente progresista de su inteligente y distinguido director el R. P. Efrén M. Capelli y de sus entusiastas colaboradores los demás señores profesores, que tratan de poner el colegio al nivel de los mejores que tiene la orden salesiana.

« El establecimiento está alumbrado por 50 focos de luz eléctrica, generada por un motor á petróleo de 50 caballos, cuya fuerza se aplica durante el día, á las diversas máquinas.

« El número total de alumnos es de 200, siendo de ellos 96 internos, de los cuales gozan de beca gratuita concedida por el gobierno, 56, y 7 gratuitos por el colegio.

« Los alumnos externos, ascienden al número de 140, todos gratuitos.

ITALIA.

Cágliari. Fiesta dulcísima la del 19 de abril en que merced á la generosidad de los buenos y la caridad y celo fervoroso y eficaz del teólogo Mario Piu, se colocó la 1ª piedra de un Oratorio. Sobre un bellissimo palco estaban las sillas del Emmo. Cardenal Maffi y otros distinguidos Cooperadores; á la derecha habia un altarcito con la imagen de María Auxiliadora con guirnalda de flores; á los lados los retratos de Pio X y el Venerable Juan Bosco.

Acompañaban al Cardenal el Exmo. Sr. D. Pedro Balestra, Arzobispo de Cágliari, el Exmo. Sr. Inghero, Arzobispo titular de Anazarba, el Exmo. Sr. Tolú, Arzobispo de Oristano, Mons. Canepa, Obispo de Galtelli-Nuoro, Mons. Piovella, Obispo de Alghero y Mons. Vinati, obispo de Bosa.

También estaba el Cabildo y el Comité de la fiesta, y ondeaban los estandartes del Circulo de S. Saturnino, de los Obreros Católicos y de 4 Circulos más.

El pergamino fué depositado dentro de la piedra, con una medalla de plata con el retrato del Papa, una medalla con la efigie de la Virgen de Bonaria, otra de María Auxiliadora, una moneda de dos liras de último cuño y varias otras medallas.

El profesor Conde Sangiust leyó el discurso de ocasión y Su Emcía. bendijo la piedra. Mientras ésta bajaba lentamente entre los aplausos de la multitud, Su Emcía. trazaba en el aire la señal de la Cruz.

Después los Oratorianos ofrecieron al Emmo. Purpurado un mazo de flores, y el celoso Dr. Piu habló con entusiasmo del Fundador de los Oratorios.

Por último se avanza la figura noble del Cardenal y en una síntesis admirable abraza todas las instituciones salesianas, dice de su bondad renovadora y santa. Una entusiasta ovación al Cardenal puso término á la fiesta.



NECROLOGIA

El 1º de Abril perdía la Iglesia de Méjico un gran Pastor y los Hijos del Venerable Juan Bosco un gran amigo, en la persona del

Ilmo. y Rvmo.

Sr. D. Próspero G. M. Alarcón,

Arzobispo de Méjico.

Había nacido en Lemma el 31 de Julio de 1827. Tenía, pues, 80 años. Ocupaba la sede desde el 17 de Diciembre de 1891.

El Ilmo. y Revmo.

Sr. D. Ignacio Antonio Parra

Obispo de Pamplona (Colombia)

volaba al cielo el 21 de Febrero. Era uno de los Prelados más beneméritos de la Iglesia Colombiana. Por la causa de Dios y de la Religión trabajó sin descanso y sufrió sin medida. Para promover la educación religiosa y científica, las obras de caridad y derramar por todas partes el buen olor de Cristo, dotó á su diócesis de cinco Comunidades y una Orden religiosa.

Amaba á los Salesianos entrañablemente, y no cesó de pedir una fundación en la ciudad episcopal, pero la escasez de personal no permitió á los Superiores satisfacer los deseos del eminente Prelado.

En medio de una vida activísima, de amarguras y trabajos, y á veces viviendo en climas bien malos, alcanzó la edad de 82 años.

El carácter distintivo de este gran Prelado era la fuerza de voluntad, que lo elevó á una eminente perfección moral y que lo hizo superior á todo lo terreno.

Si por acaso lo necesita, una preza por su alma.

El Rvmo. Sr. D. Florencio Parga,

Canónigo Deán de la Catedral de Guadalajara (Méjico)

Murió el 15 de Febrero de este año. El 24 de Mayo del año p. p. celebró sus bodas de oro sacerdotales. Ocupó siempre puestos importantes en la Jerarquía. Fué orador notable y muy celoso. El Revmo. Sr. Parga amó y favoreció muchísimo á los Salesianos, quienes lloran su pérdida y ruegan á Dios por su alma.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turin, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32